

DESARROLLO
MEDIÚMNICO

EDGARD ARMOND

DESARROLLO
MEDIÚMNICO

— MEDIUMNIDAD PRÁCTICA —

Reglas y normas para la
Organización de Cursos Regulares y Metódicos
de Desarrollo Mediúmnico Práctico



Alianza

Serie Edgard Armond, mediumnidad – derechos reservados: Editorial Alianza

(original en portugués = 4ª edición, del 67º hasta el 71º millar)

2ª edición en español, 2015, del 1º hasta el 2º millar

TÍTULO

DESARROLLO MEDIÚMNICO

Copyright 1964

AUTOR

Edgard Armond

TRADUCTORES

Karina Brenda Sánchez, César Alejandro Correa y Maria Vendrell Spinelli

REVISORAS

Marisbel Aguilar Chacón

Sandra Regina R.S. Pizarro

EDITORACIÓN

Equipo de la Editorial

PORTADA

MMS – Elifas Alves

Impresión

FICHA CATALOGRÁFICA

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

Armond, Edgard, 1894-1982

Desarrollo Mediúmnico / Edgard Armond

2ª edición - San Pablo - Editora Alianza - 2015

88 págs.

1. Espiritismo 2. Mediumnidad I. Título

A763d

CDD – 133.9

EDITORIAL ALIANZA

Calle Major Diogo, 511 - Bela Vista - São Paulo - SP

Código Postal 01324-001 | Teléfono:(55-11) 2105-2600 | Fax: (55-11) 2105-2626

www.editoraalianca.com.br | editora@editoraalianca.com.br

Índice

| | |
|-----------------------------|---|
| Explicación Necesaria | 7 |
|-----------------------------|---|

I – Desarrollo Mediúmnico

| | |
|--------------------------------|----|
| Consideraciones Generales..... | 9 |
| Presentación del Método | 16 |

II – Desarrollo Primario

| | |
|--|----|
| Desarrollo primario | 21 |
| Preliminares..... | 23 |
| Mediumnidad potencial | 24 |
| Sensibilidad mediúmnica..... | 24 |
| Fondo mediúmnico | 24 |
| Mediumnidad tarea | 25 |
| Test individuales previos de verificación..... | 25 |
| Definiciones..... | 26 |
| Preparación del ambiente | 28 |
| Apertura..... | 29 |
| Las cinco fases del transe | 30 |
| 1 ^{ra} Fase: Percepción de fluidos..... | 30 |
| 2 ^{da} Fase: La aproximación..... | 34 |
| 3 ^{er} Fase: El contacto | 36 |
| 4 ^{ta} Fase: El envolvimiento..... | 37 |
| Incorporación consciente | 39 |
| 5 ^{ta} Fase: La manifestación..... | 40 |
| Observaciones sobre el método..... | 42 |
| Videncia | 49 |
| Videncia local | 50 |
| Videncia a distancia | 50 |

| | |
|---------------------------------|----|
| Audición | 53 |
| Psicometría | 53 |
| Escritura mediúmnica | 54 |
| Observaciones finales | 56 |
| Verificación de resultados..... | 57 |
| Para la incorporación | 58 |
| Para la videncia..... | 59 |
| Para la psicografía..... | 60 |

III – Desarrollo Progresivo

| | |
|----------------------|----|
| Adiestramiento | 63 |
|----------------------|----|

IV – Desarrollo Completo

| | |
|------------------------------------|----|
| Perfeccionamiento | 71 |
| Perfeccionamiento -Videncia..... | 71 |
| Corrientes de cura | 72 |
| Soportes magnéticos | 73 |
| Telepatía..... | 74 |
| Desdoblamientos individuales | 76 |
| Esferas del “astral” | 77 |
| Esferas de las tinieblas..... | 78 |
| Esferas del umbral inferior | 79 |
| Esferas del umbral medio | 79 |

V – El Método De Las Cinco Fases

| | |
|----------------------------------|----|
| Parecer de Cairbar Schutel | 83 |
|----------------------------------|----|

Apéndice — Curso de Médiums

| | |
|----------------------------------|----|
| Que es el Curso de Médiums..... | 87 |
| Cuales son sus finalidades | 87 |
| Cómo se estructura | 88 |
| Programa de Clases | 89 |

Explicación Necesaria

En la publicación anterior (1960), bajo el título *Mediumnidad Práctica*, encaramos el serio problema de la preparación de médiums para difíciles y delicadas tareas en la siembra de Jesús, sin embargo, lo hicimos de forma resumida y restringida, por conveniencia del momento.

No obstante, manteniendo, aún, el mismo carácter, ampliamos ahora, los límites de la exposición, presentando sus ángulos más importantes, conforme se torna conveniente en la secuencia de la presentación de la materia en su aspecto didáctico y objetivo.

En la referida publicación, al tratar de la incorporación —que es el sector más vasto de la actividad mediúmnica— nos referimos apenas al detalle del transe en el perfeccionamiento mediúmnico, porque era de interés repasar la situación de los médiums ya desarrollados, existentes en nuestro país por millares y que, en su mayoría, no tuvieron aprendizaje regular y, mucho menos, especializado.

Se evidenció entretanto y de modo general el poco empeño de esos médiums en adaptarse al nuevo sistema propuesto en aquel trabajo, porque ya se cristalizaron en los hábitos anteriormente adquiridos en el modo místico de encarar el mediumnismo y en el convencimiento de que todo estaba bien como estaba, no necesitando alteraciones.

En este presente trabajo refundimos aquella publicación y la completamos, colocando el sistema de las Cinco Fases en su debido lugar, es decir —en el Desarrollo Primario— buscando, ahora, solamente, la formación de médiums nuevos,

aún no influenciados por cualquier proceso o hábitos menos aconsejables; y en cuanto a aquellos, ya anteriormente desarrollados pero cuya cooperación se presenta precaria e ineficiente, por no haber frecuentado escuelas o cursos de aprendizaje, estos podrán también inscribirse en este curso, sea para revisión de conocimientos, adquisición de nuevos, despertar o perfeccionar la sensibilidad como también, perfeccionar las facultades que por ventura posean.

Para atender justamente al gran número de médiums en estas condiciones, creamos en estos dos últimos años, en los Grupos Integrados a la Alianza Espírita Evangélica, como patrones a ser seguidos por otras instituciones, cursos intensivos de entrenamiento mediúmnico con base en este método y constatamos que los resultados, cuando los dirigentes son convenientemente competentes y aptos para interpretarlo, han sido siempre altamente satisfactorios.



Con esta edición alcanzamos un punto de estabilidad y eficiencia en la estructuración de esta obra y cualquier incremento que por ventura se vaya a hacer en el futuro, lo será solamente a título de actualización de la materia o de la práctica.

El Autor

I

Desarrollo Mediúmnico

CONSIDERACIONES GENERALES

Según es notorio, ningún proceso, hasta el presente, fue adoptado para el desarrollo práctico de facultades mediúmnicas; ningún sistema metódico y de carácter didáctico que, en realidad, resolviese las innumerables dificultades y sutilezas que tal problema presenta, desde los puntos de vista técnico y operacional.

El término tan generalmente empleado de **desarrollo mediúmnico** tiene varios significados. Desarrollar significa dar seguimiento, ampliar, hacer crecer, tornar más fuerte, aumentar, hacer progresar, etc.

Como ya dijimos, aplicado a la mediumnidad significará: ayudar a la manifestación de las facultades psíquicas, auxiliar su eclosión, orientarlas, ampliarlas, educarlas etc. Involucrando, por lo tanto, providencias y acciones de naturaleza intelectual, moral y técnica.

El carácter intelectual es aquel que obliga al médium a instruirse en la Doctrina, de la cual deberá ser un ejemplificador y un heraldo capacitado y no un agente inculto, que actúe por fe ciega y fanática.

El carácter moral –que es esencial para obtener éxito en la tarea mediúmnica– es aquel que exige evangelización, la reforma interior, para hacer del médium un exponente, asegurarle comunión permanente con esferas espirituales elevadas y autoridad moral en la ejemplificación personal.

El carácter técnico, finalmente, se refiere al adiestramiento de las facultades, para que el médium sepa actuar con

eficiencia, adquiera flexibilidad mediúmnica y auto control en todas las circunstancias.

Estos tres sectores corresponden a los tres aspectos –filosófico, religioso y científico– que caracterizan a la Doctrina de los Espíritus.

Cuando eclosiona la mediumnidad, por la reiteración de los indicios, o aún, por manifestaciones más expresivas, los médiums procuran centros espíritas o grupos particulares, generalmente, no encontrando en ellos procesos seguros, eficientes y positivos de orientación, educación y desarrollos mediúmnicos, como sería necesario; vagan de una parte para otra sujetándose a variadas y tantas veces grotescas y arbitrarias experimentaciones recibiendo, muchas veces, orientación contraproducente, cargándose de vicios que, comúnmente, llevan incluso a la pérdida de las facultades o, en mejor hipótesis, cristalizándose en rutina, sin el menor progreso o aprovechamiento.

Por todas partes lo que se observa es un generalizado empirismo, cuando no el albedrío individual dictando reglas, produciendo desorientación, malbaratando valores mediúmnicos aprovechables y retardando la difusión doctrinaria.

Lo que predomina es el sistema precario, que viene de lejos, de mandar que los médiums se sienten a las mesas y aguarden el desarrollo, la mediumnidad manifestándose por sí misma, como sea posible, sin ningún método o encaminamiento, por la acción de los Espíritus desencarnados, buenos o malos, que frecuentan esas reuniones, quedando los médiums sujetos a verdaderas aventuras que también pueden terminar bien o mal.

En esas reuniones, principalmente las de *terreiro*, actúan, casi siempre, Espíritus ignorantes, que violentan las facultades, forzando su eclosión por varios medios, incluso-

ve por procesos hipnóticos, para así obtener resultados más rápidos y conquistar a los médiums para que convivan en sus agrupaciones. Tales procesos son altamente desaconsejables, no solo porque atentan muchas veces contra el libre albedrío sino porque también producen desequilibrios psíquicos y orgánicos de muchas especies.

Está fuera de duda que las fuerzas espirituales, principalmente las de las esferas inferiores, no pueden ser manejadas de cualquier manera, por cualquier persona, sin resguardo o preparación adecuada, sin un mínimo tolerable de conocimiento especializado.

El sistema anticuado de **sentarse a la mesa** —que es una tradición que viene de los primeros tiempos del Espiritismo— no pasa de un hábito que debe ser substituido por **conocimiento especializado** y es en ese sentido que escribimos este trabajo y lo presentamos a los compañeros dirigentes de sesiones espíritas y de cursos de médiums, con la esperanza de que sea útil y resuelva tan delicado y antiguo problema funcional, o, cuando no, que por lo menos valga como una sincera cooperación.

En 1947, publicamos el libro *Mediumnidad*¹ en el cual estudiamos el problema mediúmnico en sus aspectos generales, avanzando conocimientos que por algunos fueron juzgados innovaciones o intromisiones de esoterismo en la siembra espírita². En ese libro propusimos reglas y normas para un desarrollo racional de la mediumnidad, presentándolas bajo forma teórica y escolástica o didáctica y, por eso mismo, rigurosamente metodizadas; y ahora consideramos

¹ Publicado por la Editorial Alianza.

² ¿El Espiritismo, por ventura, no forma parte del espiritualismo universal planetario? ¿O es una secta cerrada y exclusivista? En realidad es una doctrina racional, universalista y evolutiva.

que es oportuna la presentación de procesos especializados de desarrollo práctico, como complemento a las instrucciones ya difundidas en obras que tratan del asunto, a partir de *El Libro de los Médiums*, de Allan Kardec.

Presentamos, pues, en este trabajo, esquemas y reglas para la creación de cursos regulares de desarrollo y perfeccionamiento mediúmnico, exclusivamente prácticos, para todos aquellos que ya poseen conocimientos doctrinarios teóricos suficientes, obtenidos en cursos y escuelas existentes o, directamente, en obras adecuadas.

Consideramos también que el desarrollo mediúmnico debe ahora liberarse del empirismo, del misticismo religioso, del albedrío personal y de las improvisaciones, evolucionando hacia el aspecto científico-religioso, con bases y métodos claros y positivos y bajo orientación de personas competentes, preparadas previamente y habilitadas en todos los sentidos.

Los médiums lidian con elementos delicados: vibraciones, fluidos, reacciones del psiquismo y del metabolismo orgánico, energías cósmicas, en la mayoría de las veces desconocidas, etc., que pueden causar males y bienes indistintamente, según el modo por el cual sean manipulados, utilizados.

En los casos de curas, por ejemplo, en otras obras esquematizamos trabajos en que aplicamos fluidos de la corriente magnética de base, al mismo tiempo vibraciones directas sobre puntos u órganos del enfermo, o sobre el Espíritu desencarnado (en los casos de enfermedades espirituales) y, aún, energías cósmicas, canalizadas por los operadores espirituales, o captadas por los chacras de los propios médiums presentes.

Se trata, pues, de un asunto delicado y complejo que no puede ni debe ser tratado empíricamente y que exige de los que lo ejecutan, estudios especiales y capacidad operacional comprobada.

Indispensables, como ya dijimos, son las realizaciones del campo de la vida moral para el éxito de la tarea mediúmnica, pero, está fuera de duda que, en lo que respecta al desarrollo mediúmnico en el sector técnico, el problema se mantiene inalterado, frente a los notables progresos que se verifican en los demás sectores doctrinarios.

Por eso consideramos que el entrenamiento de las facultades y las manifestaciones, en sí mismas, se deben transferir para el campo del Espiritismo experimental o científico.

Para justificar lo que estamos proponiendo, vamos a pasar una rápida revisión en lo que ocurre, por ejemplo, en los casos de incorporación, para ver si el fenómeno realmente se encuadra en ese campo.

¿Qué ocurre en la incorporación?

En el Plano Espiritual siempre hay un agente próximo o distante, que ejecuta junto al médium una acción directa o apartada, consciente o inconscientemente.

Para demostrar, tomemos por base la transmisión telepática de las incorporaciones conscientes y semiconscientes en las cuales el agente desencarnado funciona como aparato transmisor que, por voluntad propia, valiéndose de la mente (órgano de funcionamiento poco conocido), emite ideas y pensamientos en la forma de ondulaciones vibratorias, sonoras y coloridas, animadas de una vitalidad propia, que se proyectan y son captadas (de una forma que aún no se conoce, pero que probablemente, con base en la sintonía) por la mente de un receptor encarnado (el médium), que vive en esfera vibratoria diferente, mucho más densa, y que sufre interferencias de muchos orígenes.

Ese órgano, la mente, está situado en el periespíritu de los agentes (cosa que la ciencia académica aún no admite por falta de comprobaciones concretas e insofismables) y en el

campo receptor –el médium– la ondulación es recibida por la mente, interpretada, transformada, ampliada y retransmitida por el cerebro a través del sistema nervioso, para la debida acción en los órganos de la palabra hablada (laringe, cuerdas vocales, etc.), que son accionados para la retransmisión de la idea original, en el mundo material que rodea al médium.

Como se ve desde el inicio, el fenómeno es esencialmente clasificable en el campo científico, pudiendo ocurrir lo mismo con la recepción de las ondas de luz y de sonido, de la videncia y de la audición y otras modalidades que son prácticas corrientes en los trabajos espíritas.

En la videncia, ¿qué ocurre?

El médium, poseedor de facultades especiales y propias, ve cuadros, símbolos, paisajes, entidades animales y humanas no visibles normalmente por los sentidos físicos. Con esas facultades, ultrapasa el límite vibratorio que la Ciencia ya midió, de tantos millones de vibraciones por segundo, dentro de la cual la visión común se ejerce, pasando a ver en el plano superfísico, aún no admitido por la Ciencia, sin embargo, no por ello menos real.

Lo mismo ocurre con la audición, en lo que se refiere a las ondas sonoras, que son percibidas por los médiums en grado vibratorio superior al compatible con el oído humano común.

Así también sucede con la psicografía: el médium entrega su brazo a una entidad invisible, de existencia contestada por la ciencia, lo que no impide, sin embargo, que esa entidad insensibilice el brazo, bloquee los nervios que van al cerebro y actúe por procesos adecuados en la musculatura del brazo y en las articulaciones, para que pueda manejarlos desembarazadamente, escribiendo lo que desea por la mano del médium. ¡Cuántos fenómenos juntos!

¡Y en los llamados “efectos físicos” que, en innumerables circunstancias y fenómenos, cada uno por sí mismo, son la prueba evidente de interferencias de entidades invisibles, de otro plano vibratorio, en nuestro mundo denso!

Estos hechos que por ahora aún son considerados fenómenos anormales, podrán ser en el futuro, francamente accesibles a la mayoría de los seres humanos cuando la ciencia, dejando de lado sus reservas inhibitorias, se dedique a tales estudios, como lo hace con relación a otros y fabrique aparatos adecuados para la captación de esas imágenes y de esos sonidos situados más allá de los límites de la luz y del sonido actualmente establecidos; se encamine por el campo de las transformaciones de la energía, construyendo **transformadores** que multipliquen varias veces las vibraciones propias de nuestro plano, hasta alcanzar más allá de su límite.

A título de curiosidad, anotamos el hecho contradictorio de que la ciencia admita que seres inferiores, animales y hasta insectos, posean capacidad de visión y de audición superiores a las del hombre y en tanto, ¡niegan a este las mismas posibilidades!

En la videncia hay dos líneas distintas de fenómenos que son: los que van del médium hacia afuera (extrínsecos) y los que vienen de afuera hacia el médium (intrínsecos). En los primeros, la capacidad de ver con los ojos del periespíritu permite a los médiums sorprender directamente en el Plano Espiritual las actividades de ese plano, de condición vibratoria más rápida; en los segundos, percibir cuadros, paisajes, símbolos, etc., formados ideoplásticamente por los Espíritus desencarnados y proyectadas en su campo de visión en el mundo denso, verificándose lo mismo en los casos de audición, con las diferencias vibratorias de luz, (mayor rapidez y amplitud) para el sonido (menor rapidez y menor amplitud).

Estamos en la era de la electrónica y gran parte de los fenómenos que se dan a través de la mediumnidad son de ese campo, notablemente los referentes a las curas, donde el electromagnetismo entra en larga escala, sea en las operaciones mediúmnicas directas sobre el cuerpo humano, cortando músculos y vísceras, o simplemente promoviendo apartados celulares; sea en la acción puramente periespiritual, con proyección consiguiente de efectos en el cuerpo denso.

Véanse las curas en Inglaterra y las materializaciones en Estados Unidos, muchas veces a plena luz del día, por efecto de condensaciones extremas de fluidos humanos y cósmicos³.

Todo eso son asuntos de Espiritismo científico, que exigen médiums no simplemente autómatas sino, bien al contrario, capacitados y responsables.

PRESENTACIÓN DEL MÉTODO

El desarrollo mediúmnico se estructura en el método que denominamos “De las Cinco Fases” o estadios, que permite realizarlo gradual y seguramente, eliminando dudas, incertidumbres y suposiciones erróneas anteriores, y, sobre todo, dándole un sentido racional, propio del Espiritismo.

Experiencias de muchos años realizadas con innumerables médiums y en diversos lugares del Estado de São Paulo, probaron el Método y mostraron que, en realidad, resuelve el serio y secular problema de la iniciación mediúmnica racional, sin misticismo exagerado, eliminando la suposición generalizada de que los médiums son seres privilegiados y misioneros.

Ese método se integra en el sector científico de la Doctrina, liberando también a los médiums de la creen-

³ Ver Entendiendo el Espiritismo, Editorial Alianza. (Nota de la Editorial)

cia errónea de darle ciegamente el paso a los Espíritus comunicantes.

Ese método es aplicado en el primer estadio de desarrollo, donde hay un verdadero entrenamiento de selección cualitativo y continua en los estadios siguientes: “Progresivo y Complementario (2do y 3er respectivamente), este último ya en la fase final del aprendizaje, con desdoblamientos e intercambio directo con los Planos Espirituales Superiores.



Así como en las formas telepáticas (incorporación consciente y semiconsciente) actúan energías vibratorias que transitan entre estaciones mentales receptoras y transmisoras, así también en la videncia y en la audición ocurre la captación de ondulaciones y rayos coloridos y sonoros de varios orígenes como, por ejemplo, paisajes y escenas naturales del mundo espiritual, o cuadros e imágenes proyectados por Espíritus encarnados o desencarnados. La totalidad de esos fenómenos pertenece al sector científico de la Doctrina y solamente ahora están saliendo de la oscuridad del misticismo hacia las luces del conocimiento revelado, con apreciable claridad.

Eso solamente podría ser hecho por el Espiritismo, Doctrina aún poco conocida en su verdadera esencia y finalidades redentoras.

Ningún método existía antes para el control de la eclosión mediúmnica y desarrollo práctico realizado de forma práctica, objetiva y didáctica; como también para la disciplina del desarrollo del adiestramiento de las facultades y para la orientación de su utilización en sus diferentes y variados aspectos.

Y en los casos en que las facultades ya existían antes, con utilización, muchas veces empírica o viciosa, con desconocimiento de origen, técnica y ética operacional, este método elimina las fallas, corrige los errores y defectos, expandiendo su campo de acción, ampliando los horizontes del trabajo, limitando las posibilidades de errores para dar autenticidad a los resultados del trabajo del médium.

Le permite también, siempre en el mismo tenor de seguridad y autenticidad, el conocimiento relativo de las esferas de la corteza planetaria y del Umbral y aún más allá, hasta donde su capacidad mediúmnica pueda alcanzar.

Ese desarrollo exige un mínimo razonable de conocimientos generales doctrinarios, obtenidos en escuelas y cursos de preparación, o en el manoseo bien orientado de obras adecuadas y especializadas.



Los médiums que dudan de sí mismos y se atemorizan con la posesión de la mediumnidad son, justamente, aquellos que nada conocen de esa meritoria actividad doctrinaria por la inexistencia de tratados especializados, bastando las primeras lecciones para que adquieran la indispensable confianza.

Y aquellos que, aún así, presenten actividad alternativa y mediocre (salvo casos justificables), rompen la sintonía y la comunión con el Plano Espiritual, se imantan a las esferas vibratorias inferiores, se rodean de malas influencias y acaban por fracasar en sus tareas nobles.

En estos casos, para rehacerse, deben promover una rigurosa y demorada auto transformación, higienizando la

mente con propósitos y pensamientos positivos y disposición íntima de confianza y humildad, servicios al bien de los semejantes, conducta moral elevada y recta y desprendimiento personal con relación a las futilidades mundanas que tan comúnmente desmerecen y aún aniquilan sus trabajos.

Edgard Armond

II

Desarrollo Primario

Siempre refundiendo y completando la publicación anterior –*Mediumnidad Práctica*– iniciaremos ahora la exposición del **desarrollo primario**.

Para ser eficiente, como ya dijimos anteriormente, el desarrollo debe operarse en tres sectores de esfuerzos definidos y complementarios que son:

- 1) la culturización doctrinaria – sector filosófico;
- 2) la evangelización – sector religioso;
- 3) la técnica – sector científico.

Lo que quiere decir:

- 1) conocimientos generales de doctrina y conocimientos especializados sobre mediumnidad;
- 2) reforma interior con base en el Evangelio;
- 3) ejercicio práctico.

La culturización es hecha en sesiones de estudios, charlas y conferencias públicas, además de la difusión por la imprenta y por el libro; los conocimientos especializados son suministrados en la Escuela de Médiums, creada en 1948; la Reforma Interior es hecha en la Escuela del Aprendiz de Evangelio y en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, formadas por grupos numerosos y sucesivos de candidatos, anualmente; el ejercicio práctico, finalmente, además de la Escuela de Médiums, es hecho también en cursos intensivos de entrenamiento mediúmnico.

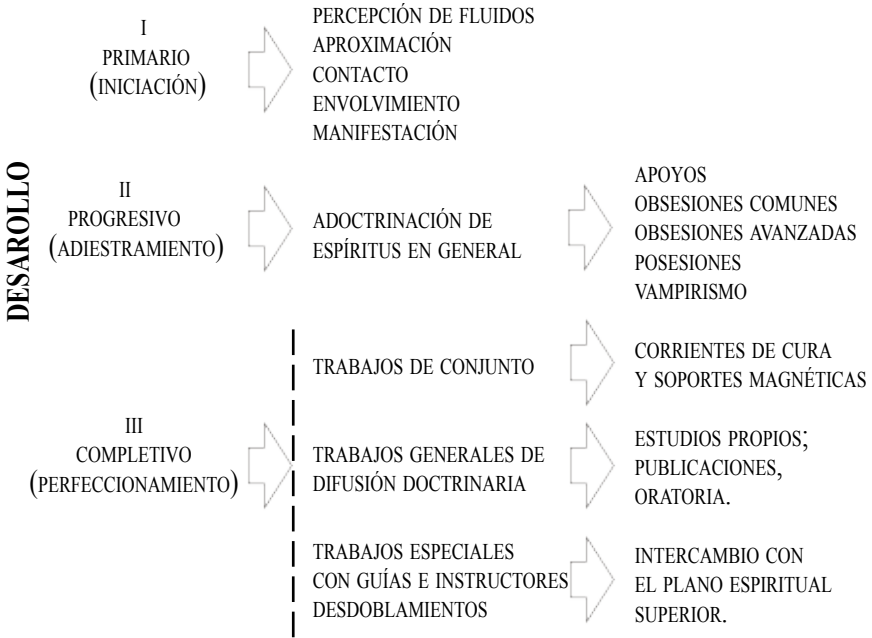
Toda la materia presentada en esos cursos y escuelas es previamente publicada para conocimiento general en libros adecuados⁴.



Veamos, entonces, como actuar en este último sector –el del ejercicio práctico– que además es el motivo central de este trabajo.

Trataremos de la parte práctica dentro del siguiente patrón esquemático:

LAS CINCO FASES DEL TRANSE:



⁴ Los cursos prácticos son creados con base en esta obra y en el libro Pases y Radiaciones. Los teóricos constan de la materia publicada bajo el título Mediumnidad. Los de evangelización están contenidos en Iniciación Espírita. La matrícula en estos cursos exige la estadía en el Curso Básico, que ofrece nociones generales de la Doctrina de los Espíritus.

Desde el inicio debemos considerar dos hipótesis: organizar el trabajo teniendo en cuenta sesiones familiares en los hogares⁵, agrupaciones y centros espíritas de pequeño movimiento, con número reducido de médiums para desarrollarse; o trabajo en centros espíritas con gran movimiento, con gran cantidad de médiums para desarrollarse.

En el primer caso las sesiones pueden tener carácter mixto, el desarrollo mediúmnico siendo una parte común de los trabajos generales; pero en el segundo el trabajo debe ser rigurosamente especializado.

Aunque en ambos casos el método aquí propuesto pueda ser utilizado, adaptado, sin embargo aquí nos referiremos solamente al segundo caso (centros de gran movimiento).

PRELIMINARES

1) Solamente incluir en los grupos de desarrollo, candidatos previamente examinados y realmente poseedores de mediumnidad en condiciones favorables, es decir: mediumnidad tarea.

2) Hacer una exposición resumida sobre el método a emplear, explicando las finalidades, los motivos y los resultados que puede ofrecer planteando que las “Cinco Fases” completan todas las necesidades del desarrollo primario sirviendo, además de eso, de base fundamental a los demás desarrollos.

3) Hacer las verificaciones necesarias para seleccionar a los médiums de facultades ya manifestadas, que deberán acompañar al grupo en el desarrollo primario, en carácter de revisión, reajuste, prosiguiendo después en los grados más avanzados.

⁵ Generalmente las actividades realizadas en los hogares constituyen embriones de futuros centros espíritas. (Nota de la Editorial)

4) Separar las mediumnidades por su naturaleza y condiciones, formando grupos aparte: los que **escriben**, junto a la mesa, los que **ven**, en una parte separada de la sala y los que **hablan**, en otra.

5) Nombrar un auxiliar para dirigir cada grupo, velando por la asiduidad, disciplina de trabajo, verificación de los resultados parciales, etc.

6) Un poco más adelante, en el grupo de incorporación, después de las verificaciones necesarias, separar a los médiums por el grado que manifiesten de **conciencia** en el transe, sin por ello separarlos del grupo. Ese grado de conciencia y la situación mediúmnica (ítems 2 y 3), podrán ser verificados en el transcurso de los propios trabajos, o en test individuales, por separado, como sigue.

7) Para efecto del **desarrollo** y uniformidad, hacemos las siguientes definiciones sobre mediumnidad:

Mediumnidad potencial

Condición común a todas las personas cuya organización psíquica asegura posibilidades de percepción hiperfísica.

Sensibilidad mediúmnica

Elevación de la percepción psíquica más allá de los límites normales del plano físico.

Fondo mediúmnico

Avance de la sensibilidad en el sentido de intercambio espiritual. Explorada por Espíritus inferiores e ignorantes, habrá forzamiento de las glándulas cerebrales y desarrollo ficticio con consecuencia de perturbaciones más o menos

graves. A través de la videncia, se observa que las glándulas presentan luminosidad mortecina. Hay indicios exteriores.

Mediumnidad tarea

Facultades psíquicas a disposición de los Espíritus del Bien, otorgadas a Espíritus endeudados, bajo el compromiso de trabajo en el plano colectivo.

En el desarrollo las glándulas son accionadas por Espíritus responsables y en la videncia, manifiestan luminosidad espontánea con aumento progresivo de intensidad. Indicios exteriores bien evidentes.

Test individuales previos de verificación

1º) Concentración aislada, únicamente entre médium e instructor.

2º) Recomendar que no se emocione, no haga oraciones, no evoque ningún Espíritu, ni siquiera al protector individual, no se inquiete ni se preocupe con los resultados del test, quedando atento al instructor.

3º) Mandar que el médium permanezca en estado receptivo y neutro, aguardando de 2 a 3 minutos; preguntar si siente fluidos, presencias, contactos; en caso afirmativo mandar que se entregue y reciba lo que venga del Plano Espiritual. Verificar lo que fue recibido y transmitido, examinar el contenido, la forma, el estilo, el estado del médium al recibir, etc.

En caso negativo, actuar directamente sobre el médium con proyecciones de fluidos para examinar las reacciones y la sensibilidad; hacer pases para adormecer, para facilitar o forzar la recepción. Si continúa siendo negativa, cerrar la prueba. Mandar seguidamente que se concentre para recibir

como de costumbre, medir el animismo, las imperfecciones, las perturbaciones que manifieste.

El mismo proceso debe ser adoptado para los casos de videncia, audición, con la técnica correspondiente a esas modalidades.

DEFINICIONES

Chacras – Centros de fuerza, receptores y transmisores de energía cósmica y espiritual; alimentadores del metabolismo periespiritual.

Fluido – Energía cósmica de naturaleza magnético-plástica, recibida por los chacras y la respiración; alimentadora del metabolismo periespiritual y del cuerpo denso.

Vibraciones – Ondulaciones energético-psíquicas (en el hombre), oriundas de la mente y del corazón, utilizadas para trabajos espirituales. Científicamente, vibración es la intensidad medida del ritmo atómico en los seres.

Radiación – Proyección directa y concentrada de energía mental o fluídica. Difiere de la vibración mental únicamente en el tenor del dinamismo. Científicamente, es la emanación espontánea del metabolismo general de los seres.

Ectoplasma – Sustancia fluídico-plástica proveniente del Cuerpo Etéreo; emanación residual del metabolismo celular.

Cuerpo Etéreo – Formación fluídico-plástica, emanada del cuerpo orgánico, altamente sensible y vitalizada que se muestra 2 a 3 centímetros más allá de la superficie del cuerpo físico, del cual es un duplicado y que se desintegra después de la desencarnación del Espíritu.

Aura – Emanación del periespíritu, visible alrededor del cuerpo, sobreponiéndose al etéreo y sobrepasándolo en

mayor o menor amplitud, según el grado de evolución del individuo. Posee un fondo colorido estable y una parte inestable formada por: a) residuos psíquicos en tránsito; b) estrías, también coloridas, que representan los pensamientos y las emociones momentáneas del individuo.

Periespíritu – Envoltorio del Espíritu, intermediario para el cuerpo denso; formado de fluidos plásticos propios del plano espiritual en el que él actúa; matriz del cuerpo orgánico.

Mente – Órgano periespiritual utilizado por el Espíritu para sus relaciones con el medio exterior. Se divide en tres sectores de acción: **superconsciente** – relaciones con el Plano Espiritual; **consciente** – actividades del momento; **subconsciente** – archivo de reminiscencias, el sector más movilizado y actuante en el hombre inferior.

Transe – Acción más o menos activa y demorada de entidades y fuerzas **extrasensoriales** sobre el cerebro orgánico, con alteraciones del equilibrio de los **sentidos físicos**; apertura de la mente para la recepción de impresiones del mundo espiritual. Para la incorporación, hay cinco fases distintas en el transe: percepción de fluidos, aproximación, contacto, involucramiento y manifestación.

Energías cósmicas – Todas las energías, rayos y ondas, oriundas del espacio cósmico, que actúan sobre los seres, de las cuales un ejemplo es el Prana, también llamado Fuerza Vital y otros nombres.

Plexos – Conjuntos y aglomerados de nervios y ganglios del sistema nervioso Vago Simpático, regulador de la vida vegetativa del cuerpo humano.

Pases – Transmisión de energía físico periespirituales sobre órganos o sectores del cuerpo humano, para la cura de perturbaciones materiales o espirituales.

PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

En todos los trabajos espirituales bien orientados, la preparación previa del ambiente es indispensable porque busca la creación de un campo vibratorio magnético adecuado, que debe ser siempre seleccionado y moralmente elevado, para facilitar el descenso y la tarea de los instructores, orientadores y protectores del trabajo.

Cuanto más fuerte es el grado de energía magnética, más fáciles y provechosas son las manifestaciones del Plano Espiritual.

Para ello es necesario conducir a los cooperadores a la unidad de pensamientos en torno de ideas altas y constructivas como: la paz, la armonía universal, la fraternidad, etc., con la misma unidad en el sector de los sentimientos como: bondad, tolerancia, amor, etc., llevando a los cooperadores a puntos gradualmente más altos de la vibración de cada uno. La unidad es fundamental porque tanto los pensamientos como los sentimientos poseen frecuencias vibratorias diferentes y variables para cada cooperador.

Considerados estos detalles, iniciar el trabajo de preparación, enseñando a los cooperadores como actuar individualmente: cada uno entrando, tomando su lugar, buscando el silencio interno, alejándose del mundo exterior y la mente presa al motivo central de la reunión. Pasar enseguida a la elevación del patrón vibratorio, gradualmente, los puntos para obtener la unidad de pensamientos y de sentimientos, pidiendo a cada uno que mentalmente anote las diferencias vibratorias que sientan.

Así se pueden alcanzar altos niveles vibratorios, estableciendo sintonía con esferas elevadas o, al menos, se

puede asegurar un ambiente atrayente y compatible con las manifestaciones espirituales.

En este ejercicio la mente desempeña un papel importante, porque va siempre al frente, en la función idealizadora, que antecede a la realidad.

No importa que al inicio, haya autosugestión porque, con el correr de los ejercicios, este fenómeno secundario será suplantado por la realidad definitiva.

APERTURA

Enseñar cómo realizar una concentración correcta (cerrar la mente para el exterior, focalizarla en el objeto de interés del momento), y cómo mantener la sintonía con el Plano Espiritual durante todo el transcurso del trabajo, después de la concentración inicial.

Hasta que no se consiga un ambiente adecuado, patrón vibratorio elevado y sintonía permanente, no debe ser abierta la sesión, porque estas son condiciones mínimas de seguridad y estabilidad, que deben siempre existir en los dos planos en cualquier trabajo espírita bien conducido.

Lo común es concentrarse, hacer la oración y abrir sin preocupaciones con la preparación, un ambiente favorable y la sintonía entre los planos, lo que es un error. Una preparación bien hecha, sin preocupación con los minutos, representa por sí sola, gran parte del éxito de las realizaciones que se tienen en miras con el trabajo que se iniciará.

Solamente, pues, después de esa preparación bien hecha, garantizadora de armonía y seguridad, debe la sesión ser abierta con la oración acostumbrada.

LAS CINCO FASES DEL TRANSE

Tomando por base la incorporación (la manifestación mediúmnica más generalizada) he aquí su división en cinco fases:

- 1°) La percepción de fluidos.
- 2°) la aproximación
- 3°) el contacto
- 4°) el envolvimiento
- 5°) la manifestación.

Estas cinco fases ocupan todas las necesidades del desarrollo en el período primario y sirven también de base a los demás, porque son fundamentales para todos los casos y, en la aplicación de este proceso, para que haya éxito, el trabajo debe ser ejecutado rigurosamente en pleno acuerdo con el Plano Espiritual, ante el entendimiento anteriormente hecho.

Explicado esto, pasar inmediatamente a la ejecución del trabajo, fase por fase, explicando una por una, con las repeticiones que sean necesarias, hasta obtener destreza y flexibilidad funcionales.

1^{ra} Fase

Percepción de fluidos

Los instructores espirituales estudian el organismo de los médiums, anotan los puntos sensibles, miden la sensibilidad de cada uno; cuando el dirigente encarnado pide su concurso, ellos proyectan el chorro de fluidos sobre esos puntos y los médiums deben forzosamente sentir la proyección: 1°) porque ellos actuaron en los puntos acertados, y 2°) porque hicieron la proyección de acuerdo con la sensibilidad.

Si el médium, aun así, no siente la proyección, es porque, entonces no posee mediumnidad en condiciones de

desarrollo, no posee **mediumnidad tarea**, que es la única susceptible de desarrollo normal y que posee **un mínimo de sensibilidad** y de tonalidad vibratoria periespiritual que comporta el desarrollo.

Sin embargo, hay casos en que el médium no reacciona porque hay degeneración del tejido nervioso por efecto del alcohol, cigarrillo, estupefacientes, contactos asiduos con fluidos pesados, deletéreos.

En esos casos, la sensibilidad está embotada, los vehículos de ligadura con la mente, a través del cerebro, están entorpecidos e inoperantes.

La percepción en los órganos de la sensibilidad, se sujeta a las mismas leyes de los sentidos; es como ver y oír: sólo vemos u oímos, vibraciones de luz o de sonido, dentro de ciertos límites, en una escala determinada. En nuestro caso, el colaborador espiritual eleva o baja la vibración del fluido que proyecta, densificándolo más o menos, dentro de los límites de la sensibilidad del médium y, si la sensibilidad es muy baja, él se aprovecha hasta del fluido pesado para que su actuación sea eficiente, y se pueda definir la mediumnidad.

Una proyección sobre el bulbo, por ejemplo, puede ser sentida por el médium en los hombros, en los brazos, en las manos, en la cabeza, como un chorro o una ondulación caliente, fría, suave, violenta, etc., con la intensidad necesaria para que sea de hecho sentida.

El dirigente encarnado podrá usar un cuadro discriminativo de las proyecciones y de las reacciones para interpretarlas y definir las mediumnidades que los médiums poseen.

Aunque estos ya posean mediumnidad manifestadas, deben acompañar al grupo en este período primario, cuando más no sea, por lo menos para despertar o reeducar la sensibilidad embotada, porque gran número de estos médiums,

solo trabaja con fluidos pesados, tornándose finalmente, insensibles a los fluidos finos utilizados en este método, que busca la formación de médiums aptos para trabajos en cualquier nivel.

Además de eso la reeducación de la sensibilidad como aconsejamos, se va a tornar muy necesaria en el transcurrir del curso, cuando entren los médiums en los períodos siguientes.

Para mejor esclarecimiento, damos el siguiente cuadro demostrativo de las proyecciones en la **Primera Fase**.

La capacidad de **sentir fluidos**, técnicamente desarrollada, permite al médium determinar en su propio organismo el punto o los puntos de incidencia, según la naturaleza de los fluidos, seleccionándolos por su categoría vibratoria, entre los extremos de bueno y de malo, de benéfico y de maligno, de fino y de pesado, de excitante y de sedativo, de caliente y de frío, etc., pudiendo así, con el correr del tiempo, formar para su propio uso, una escala de valores fluídicos de innegable utilidad en la vida práctica.

Permitirá también que los médiums puedan y sepan defenderse de los ataques contra ellos realizados por los malos Espíritus, así como de los fluidos de los ambientes malsanos e identificar, además, a los Espíritus que se aproximen a ellos, distinguiendo y clasificando las vibraciones lanzadas a distancia y de ellas defendiéndose en tiempo hábil.

(Primera fase: percepción de fluidos)

MAPA DEMOSTRATIVO DE LAS PROYECCIONES

| MÉDIUMS | LUGAR | NATURALEZA DEL FLUIDO | REACCIONES | INTERPRETACIÓN |
|---------------|--|---|---|---|
| JOAO MARTINS | CEREBRO LADO IZQUIERDO ARRIBA DE LA OREJA | FRÍO CALMANTE SUAVE EN ONDULACIONES | SOMNOLENCIA VISTA TURBADA PÁRPADOS PESADOS | ACCIÓN SOBRE LA PINEAL MEDIUMNIDAD DE INCORPORACIÓN CON POSIBILIDAD DE INCONSCIENCIA |
| MARÍA LUIZA | BULBO | CALIENTE, ÁSPERO IRRITANTE EN RAFÁGAS REFLEJÁNDOSE EN LA CABEZA Y EN LOS HOMBROS | MAL ESTAR MAREO EN EL ESTÓMAGO FALTA DE AIRE | ACCIÓN SOBRE EL VAGO CON FLUIDOS PESADOS MEDIUMNIDAD DE INCORPORACIÓN CON POSIBILIDADES DE EFECTOS FÍSICOS |
| EDUARDO SILVA | BRAZO DERECHO Y MANO PARA ESCRITURA TELEPÁTICA | LEVE EN ONDULACIONES, DESCENDIENDO HASTA LAS MANOS | NINGUNA | MEDIUMNIDAD DE INCORPORACIÓN PARCIAL |

El ejercicio debe ser repetido dos o tres veces y cada vez el dirigente hará una ligera preparación; después mandará a **concentrarse para recibir**, solicitando la acción inmediata de los cooperadores espirituales; aguardará uno o dos minutos, finalizados los mismos mandará a descansar, relajar y a cada uno por separado (si el grupo es pequeño) o en conjunto, mediante el levantamiento de la mano o del brazo (si es numeroso), indagará sobre los resultados que anotará en el mapa referido.

Después del último ejercicio, que servirá también para la comprobación de los resultados, cerrará el trabajo práctico y pasará a la segunda parte, que constará de recomendaciones finales, crítica sobre los resultados obtenidos e intercambio con el plano espiritual, utilizando médiums de incorporación por ventura existentes en el grupo y ya **desarrollados** y que actuarán libremente, como de costumbre, desde que, bien entendido, sean aptos para recibir **instructores**. En el caso que no haya médiums capacitados, hará vibraciones en beneficio de necesitados en general y cerrará el trabajo.

2^{da} Fase

La aproximación

Normalmente, en la vida común, se aproximan a los médiums Espíritus encarnados y desencarnados de las categorías más diversas: amigos, enemigos, conocidos, desconocidos, sufridores, obsesores, acreedores, agentes de rescates, mistificadores, etc., porque la condición de los médiums de prueba es atractivo para todos los casos.

Pero, en trabajos espirituales, debidamente resguardados, sobre todo cuando son realizados de común acuerdo entre los dos planos como, por ejemplo, este de desarrollo mediúmnico solamente se pueden aproximar a los médiums,

Espíritus destinados a cooperar de una forma o de otra, y esto por la simple razón de que es el propio Plano Espiritual que regula y disciplina esas aproximaciones.

El instructor espiritual que, en la primera fase lanzó sobre el médium, desde una pequeña distancia, un chorro de fluido, para verificar y medir su sensibilidad ahora se aproxima a él para que sea **personalmente sentido**; el médium debe, por lo tanto, **sentir, percibir** la aproximación o, al menos, su **presencia**.

Esta fase es más difícil que la primera, porque en esta, el instructor espiritual no ejecuta ninguna acción directa sobre el médium, tocándole únicamente a la sensibilidad de este, percibir su aproximación o alejamiento; como en la primera fase, todo fue estudiado previamente y solamente se aproximan a los médiums Espíritus cuyas vibraciones se afinan con las de ellos, justamente para que puedan ser sentidas las aproximaciones sin mayores dificultades. En este caso, la mayor o la menor capacidad radiante del instructor espiritual influye poderosamente en el éxito de la experiencia y es obvio que los cooperadores del Plano Espiritual seleccionan instructores capacitados para asegurar ese éxito, por lo menos en la mayoría de los casos.

Así como en la primera fase, el dirigente debe organizar su mapa de anotaciones para controlar los resultados e interpretarlos, teniendo también en cuenta que el cuerpo humano tiene el lado derecho positivo y el izquierdo negativo, siendo necesario a veces, repetir experiencias en lados opuestos cuando los resultados sean negativos. Esta fase exige un tiempo un poco más prolongado que la anterior.

Terminada la verificación, explíquese a los médiums que la sensibilidad a las aproximaciones, permite aumentar la capacidad de defensa propia, cuando se trata de agentes

del mal cuya proximidad, aun sin contacto y solamente por la radiación espontánea, es siempre maléfica, por cuanto, casi siempre perceptible a tiempo.

El desarrollo de esta capacidad dotará al médium de armas eficientes para evitar, aún en las relaciones humanas, aproximaciones y contactos con personas negativas, hostiles, absorbentes de fluidos vitales preciosos.

La aproximación no es percibida solamente en ciertos puntos sensibles, como en la primera fase, pudiendo ser una percepción general en todo el organismo, porque todo este recibe al mismo tiempo las vibraciones del Espíritu desencarnado.

Si el médium sintió la primera y no siente esta segunda fase se concluye: sensibilidad precaria; inhibición momentánea, alternativa que algunas experiencias más eliminarán.

3^{ra} Fase

El contacto

En esta fase los operadores espirituales, ya aproximados, establecen contacto con el periespíritu de los médiums, de forma que sean realmente **sentidos**, actuando indirectamente sobre los chacras, o directamente sobre los plexos del cuerpo denso o, en sus **puntos de sensibilidad**.

Si actúan sobre los chacras, el médium sentirá una momentánea manifestación de su mediumnidad, porque la acción del instructor se realiza en el cuerpo etéreo; si la acción es en los plexos, habrá manifestaciones reflejas como tirones, temblores, etc., en el área enervada por los nervios ligados a aquel plexo; y, finalmente, si es en los “puntos de sensibilidad”, la percepción será mucho más acentuada y localizada que en las fases anteriores y esta circunstancia justamente distingue bien una fase de la otra.

Para esos contactos los instructores espirituales son, a veces, obligados a operar fuertes descensos vibratorios en sus propios periespíritus.

Ese contacto puede ser hecho con las manos o, en mayor área, con interpenetración del periespíritu, cuando la sensibilidad del médium sea muy baja.

Verificados los resultados, se explica en seguida a los médiums que los contactos, en la vida práctica, cuando pesados o impuros, acarrear serias perturbaciones espirituales y orgánicas y que el autocontrol que el médium adquiere por el conocimiento de este proceso, le permitirá defenderse de ellos, tanto cuando sean directos, o cuando sean antecedentes por proyecciones suficientemente densas o cuando vengan de elementos astrales deletéreos de las más variadas naturalezas.

Esta prueba, a medida que su intensidad sea gradualmente aumentada, automáticamente llevará a la fase siguiente.

4^{ta} Fase

El envolvimiento

El instructor espiritual, por sí mismo o a través de una tercera entidad, procurará apoderarse primeramente de la mente del médium envolviendo en seguida, si es posible, todo el periespíritu, según el grado de afinidad que exista entre ambos.

Este paso debe ser más demorado, dando tiempo a que los instructores espirituales procedan al envolvimiento, graduándolo según las necesidades.

Explicar a los médiums que cuanto más intenso e integral sea el envolvimiento, mayor será el grado de inconsciencia del transe y que, en los casos de incorporación

simplemente telepática, el envolvimiento no pasará del cerebro espiritual.

En la vida normal, por fuerza de las interferencias constantes de los agentes espirituales —y que aumentan de tamaño en los casos de mediumnidad— la falta de conocimientos doctrinarios, la inferioridad espiritual, el desinterés por la reforma interior, son factores que abren puertas bien amplias a las influencias negativas y malignas. Hechos los contactos preliminares, que son a veces simples sondajes, las entidades inferiores van poco a poco envolviendo a sus víctimas, terminando el proceso muchas veces por franca dominación.

Percibir el envolvimiento y suspenderlo luego del inicio es ahí el problema con el cual los médiums tienen que enfrentarse, y es justamente ese proceso de dominación que se demuestra *gradualmente* con esta exposición de las cinco fases del transe mediúmnico, excluido sin embargo el trabajo de hipnotización, que es el recurso empleado por los agentes del Mal cuando encuentran resistencia de mayor monta por parte de la víctima.

Normalmente el envolvimiento se realiza, como dijimos, en dos sentidos: con vibraciones o radiaciones sobre la mente del médium, para facilitar la recepción telepática, en los casos de incorporación consciente y semiconsciente, o directamente sobre los órganos de sensibilidad periespiritual, por medio de fluidos magnéticos.

En los casos de incorporación inconsciente el proceso es profundizado para poder conseguir las alteraciones necesarias en el psiquismo como son: turbación mental y bloqueo momentáneo de las zonas del super y del subconsciente (para que se reduzca la interferencia espiritual); desligamiento de los centros de la volición individual con desvanecimiento, adormecimiento o exaltación, según el caso y, en seguida

para transferir hacia los centros de la sensibilidad, las vibraciones adecuadas a la producción, en ese cuerpo, de las alteraciones orgánicas funcionales indispensables. Al mismo tiempo y por fuerza de todas estas interferencias la vibración periespiritual del Espíritu desencarnado se sobrepone, para adecuarse al del médium, estableciéndose entonces la sintonía vibratoria en todo el organismo.

Solamente después de todo eso es posible al agente espiritual utilizar los órganos de fonación del médium –faringe, laringe, cuerdas vocales y mover músculos y nervios, contrayéndolos o distendiéndolos, para producir sonidos, frases y hablar como desea.

En los casos de mediumnidad consciente o semiconsciente, como ya explicamos, el involucramiento no pasa del primer acto, bastando efectuar el involucramiento mental, que puede ser hecho en presencia o a distancia, sin medida, puesto que en los planos espirituales no hay espacio ni tiempo.

En estas dos últimas formas citadas, la acción de los agentes espirituales es más rápida, más inmediata y más fácil, pudiendo ellos prontamente transmitir mensajes, instrucciones de trabajo, advertencias, inspiraciones, actitudes que necesitan ser tomadas en casos urgentes, imprevistos, etc.

Incorporación consciente

Uno de los obstáculos encontrados por los médiums portadores de incorporación consciente y que los inhibe fuertemente en el ejercicio de sus tareas, es el no tener certeza de que lo que hablan viene del Espíritu comunicante y no de ellos mismos.

Si bien que sea verdadero que el subconsciente tiene posibilidades constantes de interferir en las comunicaciones, emitiendo reminiscencias de conocimientos, ocurrencias,

acontecimientos sociales o domésticos y otras innumerables recordaciones indeleblemente archivados en sus rincones, también es verdad que sus interferencias pueden ser apartadas de forma segura, garantizando al médium, campo limpio y libre para la recepción de las ideas, pensamientos o palabras que vienen directamente del Espíritu comunicante.

Para ello procédase de la siguiente forma: al recibir las impresiones telepáticas (ideas y pensamientos), pídase confirmación y si, aún así, permanecen dudas, pídase a los Espíritus comunicantes que, **en vez de ondas telepáticas, que son las normalmente utilizadas en las comunicaciones, den nueva confirmación por medio de descargas fluídicas que, como ya dijimos, varían para cada persona.** Percibida la descarga, entonces puede el médium tener certeza de que lo que recibió es del Espíritu y no de su propio subconsciente, porque este no tiene posibilidades de proyectar ondas o rayos fluídicos, lo que es atributo únicamente de entidades animales y humanas.

5^a Fase

La manifestación

Esta fase es el remate del proceso, la manifestación propiamente dicha y directa del agente espiritual en nuestro plano.

Puede ser verbal o escrita, inconsciente o telepática, conforme la naturaleza de la facultad que el médium posea.

Esta última fase solo deberá ser hecha después de intenso entrenamiento de las cuatro anteriores, arbitrándose para ella, como en el caso anterior, mayor período de tiempo, porque es en ese instante que se hacen más presentes las interferencias del subconsciente del médium y emociones naturales.

Siendo numeroso el grupo de médiums de incorporación, en esta última fase no se debe permitir que los médiums **hablen** porque, entonces, habrá bullicio; aunque se estableciese la regla de que cada uno hable a su vez, tal cosa sería inútil porque no habría tiempo suficiente para que todos hablasen, lo que de cierta forma, perjudicaría el objetivo del proceso, que es el ejercicio intensivo de todos, en el menor tiempo posible: ejercicio práctico, con oportunidades inmediatas y constantes para todos.

En estas condiciones, para contornear la dificultad, idealizamos un proceso muy simple, aunque inédito, que es el siguiente:

a) Llevar a los médiums hasta la fase de **envolvimiento**, todos guardando completo silencio.

b) Anunciar que se va a pasar a la fase final –de la manifestación– todos, pues, debiendo **concentrarse para recibir**, explicando sin embargo que la manifestación no es libre y que los Espíritus comunicantes se limitarán a un saludo rápido, en dos palabras, como por ejemplo: Gracias a Dios, Paz a todos, Dios bendiga a todos, o cualquier otra, desligándose en seguida⁶.

Explíquese a los médiums que siendo así, todos pueden recibir al mismo tiempo, sin bullicio realizándose el ejercicio de esta fase sin necesidad de mensajes, discursos o prédicas prolongadas, todo reduciéndose a simples frases de saludos.

⁶ Este proceso ha sido criticado por uno u otro compañero más formal, por causa de los términos del saludo; pero si él ha probado bien (lo que es una pura verdad) y los términos a usar quedan a criterio de los propios Espíritus comunicantes, pudiendo, pues, ser modificados, ¿qué resta a oponerse, que merezca atención?

OBSERVACIONES SOBRE EL MÉTODO

1) En cada fase el instructor dará las explicaciones indispensables, de forma clara y simple, debiendo los médiums observar todo lo que ocurre con ellos mismos, en su psiquismo. En la primera anotarán, como dijimos, los **puntos de sensibilidad**, que funcionan como centinelas del periespíritu, como **alarmas** contra ataques exteriores, debiendo por ello estar siempre bien regulados. En las aproximaciones deben observar, cómo ellas ocurren, de qué lado vienen, cuáles son las reacciones que provocan, **en los puntos sensibles**. En los contactos verificarán si ocurrieron fuera de esos puntos, tomando así al periespíritu de sorpresa. En los envolvimientos acompañarán el proceso calmadamente, observando las alteraciones que ocurrieran, en su mente y en el organismo físico, produciendo mayor o menor inconsciencia en el transe.

2) Explicar que lo que se tiene en cuenta es formar médiums conscientes de aquello que con ellos ocurre; capaces de actuar con seguridad y competencia en cualquier circunstancia; conocedores, por lo menos, de los detalles más indispensables del complicado problema mediúmnico; aptos por lo tanto, a la ejecución de sus penosas y delicadas tareas en el campo social; y no médiums como la mayoría que se conoce, que casi nada saben sobre mediumnidad y casi todo ignoran, a la hora del transe, de lo que con ellos pasa, tanto en el exterior como internamente, en la superficie como en la intimidad de su propio psiquismo; médiums casi ciegos, muchas veces fanáticos, conduciendo a otros ciegos, aún cuando están animados de buena voluntad y de buena fe.

3) Solamente, repetimos, después de ejercitar varias veces las fases iniciales en cada sesión, con paciencia y perseverancia; cuando haya relativa firmeza y seguridad llevar,

entonces, a los médiums a la última fase. Rigor en la disciplina del trabajo, repetición constante de las fases, resistencia ante la impaciencia de los médiums, son cosas indispensables. Recomendar también que los médiums, después del término del curso, no vuelvan atrás, recayendo en el régimen anterior de las acomodaciones y de rutina, para que las facultades continúen evolucionando hasta que se tornen médiums perfectos y completos, inspiradores de confianza en el Plano Espiritual para las realizaciones que les competen.

4) Este proceso de desarrollo exige, como ya dijimos, cooperación permanente y constante del Plano Espiritual de forma que, por ejemplo, en la última fase, si algún médium no respeta la recomendación de no dar mensaje alguno, limitándose únicamente a un simple saludo, si ese límite es sobrepasado, con frases largas o comunicaciones extemporáneas, se puede afirmar que hubo interferencia anímica, sobre todo si se trata de médiums que ya **recibían** antes de su inscripción en este curso; en realidad es común que acontezca que con la simple ocurrencia del **contacto** periespiritual y a veces hasta la simple **aproximación** de cualquier entidad, el médium, por cuenta propia, desencadena la comunicación, que en este caso, como es fácil de comprender, viene toda del subconsciente, como en una reacción en cadena, salvo, claro está, los casos de transmisión telepática a distancia.

5) Además, este proceso busca no solo educar a los médiums y ejercitarlos sino, también, eliminar las imperfecciones que por ventura hayan adquirido anteriormente.

6) Es preciso esclarecer que lo que ellos podrían decir en una comunicación libre, para el caso, no tendría ninguna importancia porque lo que se busca en el momento es el ejercicio en sí mismo y no la recepción de comunicaciones.



Después del tiempo arbitrado al ejercicio del grupo, en cada fase, se manda a **descansar** y **relajar**, para, enseguida volver a la repetición del proceso, pasando rápidamente por todas las fases y parando en la penúltima –al involucrimiento– a la espera de la orden de **recibir**. Dada esta los operadores espirituales (tanto como nosotros empeñados en el éxito del trabajo) actuarán completando el **envolvimiento** y pasando a la fase final –la manifestación– con palabras rápidas de salutación a su elección, desligándose inmediatamente y así sucesivamente varias veces, hasta que se obtenga la necesaria **flexibilidad mediúmnica** al involucrimiento y a la manifestación, el desembarazo de los médiums en recibir y seguridad y **fidelidad** en la transmisión. Esa flexibilidad mediúmnica será muy necesaria en los períodos siguientes, de adiestramiento y perfeccionamiento, como veremos.

En la aplicación de este proceso, los mayores obstáculos por superar desde el inicio, son los que vienen de la incomprensión de los médiums con relación al valor del método y de sus resultados y la paciencia que deben demostrar en someterse a él con todas sus repeticiones monótonas hasta el término final cuando, y solo entonces, los frutos podrán ser recogidos. Con este proceso no se ofrece una panacea mediúmnica para el desarrollo, sino un método de seguridad y una técnica racional.

Importante es considerar que en el **desarrollo primario**, que estamos describiendo, hasta que los médiums no sean dados como **listos**, **aptos**, no se debe trabajar con Espíritus inferiores (sufridores, obsesores, etc.), los cuales sin embargo serán muy útiles después de esa fase preparatoria. En esa fase preparatoria solo se puede trabajar con

Espíritus instructores.

Y como regla general es evidente que el dirigente del trabajo debe ser una persona competente, que comprendió el método, se integró bien en él y está por lo tanto apto para aplicarlo.

Inútil será decir que desde luego se debe recomendar a los médiums la eliminación de los vicios orgánicos como el del cigarrillo, del alcohol, de la glotonería, de la sexualidad exagerada, etc., así como de los hábitos tan deprimentes de golpear los pies y las manos, respirar ruidosamente, contorsionarse, gemir, hacer gestos dramáticos etc., como aún, las tan naturales demostraciones de animismo, que desde las primeras clases, deben ser apuntadas por el instructor.

Quede también bien esclarecido que este proceso de las Cinco Fases es recomendado y aplicado para mejor conocimiento del transe y del auto control individual, pudiendo, en cada sesión o clase, después de la primera parte, permitirse una parte libre para los médiums de facultades **ya anteriormente manifestadas**, las cuales con los conocimientos que van recibiendo en la primera parte, irán comprendiendo mejor y penetrando en los detalles del transe mediúmnico, pudiendo aplicar tales conocimientos en la segunda parte, con resultados apreciables en todos los sentidos, inclusive en el de corrección de defectos y hábitos antiguos.

Este sistema de Cinco Fases no necesita ser el de recepción obligatoria de Espíritus de ahí en adelante, sino un simple proceso de **detalle del transe**, como ya dijimos, para efecto didáctico y de autocontrol mediúmnico.

Por otro lado es fácil percibir que en el desarrollo primario, llevando los médiums gradualmente a través de las cuatro primeras fases –y desde que ellos realmente posean mediumnidad en condiciones de desarrollo– el pasaje de la

4ª fase (envolvimiento) para la 5ª (manifestación) será muy facilitada, pudiéndose observar también en aquel punto que, con un pequeño paso más, el desarrollo estará satisfactoriamente iniciado, restando al médium, a partir de ahí, el ejercicio constante, con adoctrinamiento de sufridores, para pasar al perfeccionamiento al que nos referimos anteriormente.

Los dirigentes del trabajo tengan también en cuenta lo siguiente:

1) En el desarrollo primario habrá médiums sensibles a algunas fases y no sensibles a otras, lo que demuestra que la sensibilidad mediúmnica no siempre es uniforme, o fue embotada, en parte por falta de desarrollo adecuado y armonioso; por ejemplo: el choque, desde el inicio, provocado por fluidos pesados, embotará la sensibilidad periespiritual, así como el contacto de las manos con herramientas pesadas embotará el tacto.

Otros sienten bien las fases hasta la 3ra, pero no evolucionan para las últimas, lo que demuestra que son médiums para efectos telepáticos, es decir, sus periespíritus son sensibles, sus mentes poseen receptividad telepática, únicamente.

2) Es común en los médiums que ya recibían antes, reaccionar bien a la última fase o a las dos últimas, fallando sin embargo con relación a las anteriores, lo que proviene de la falta de educación previa de sensibilidad y desconocimiento de los detalles del transe.

3) Habiendo seguridad de que la **Aproximación**, 2da fase, fue hecha en orden en el Plano Espiritual, pero el médium no la siente, la primera conclusión a que se llega es que su sensibilidad no es uniforme y es reducida, debiéndose, no obstante, proseguir para observar cual es su reacción en la 3ra fase. Si en esta fase el médium siente bien el **Contacto**,

la conclusión es que la falla de la 2da fase debe ser atribuida a alguna perturbación, material o espiritual que, probablemente, desaparecerá después del tratamiento debido: como también, se puede tratar de embotamiento de la sensibilidad por frecuencia a trabajos mediúmnicos de fluidos pesados, sobre todo de *terreiro*.

Prosiguiendo el desarrollo y si el médium no siente el **envolvimiento** de la 4ta fase, entonces se podrá afirmar que no existe mediumnidad tarea para incorporación, sino solamente mediumnidad potencial.

En este caso, si el médium afirma, sin embargo, que **recibe Espíritus**, entonces se puede admitir que hubo mediumnidad forzada, y que el examen directo de las glándulas cerebrales ciertamente lo confirmará.

Eso, sin embargo no impide que el médium prosiga en el desarrollo, porque puede poseer o revelar otras formas de mediumnidad, como por ejemplo, videncia, audición, psicografía, etc.

4) El dirigente debe exigir constantemente de los médiums el máximo rigor y honestidad consigo mismos, para que no se dejen sugestionar con las afirmativas y las indicaciones que él es obligado a hacer dirigiendo el trabajo y mucho menos aún con sugerencias o con suposiciones propias sin base en la realidad. Tampoco los médiums deben sentirse disminuidos con la falta de sensibilidad a las diferentes etapas del transe o porque no reciben manifestación alguna, directa o telepática, pues eso es natural en los que comienzan, y, con el tiempo y la repetición de los ejercicios, las fallas desaparecerán, **desde que haya realmente mediumnidad para desarrollar**.

5) Habiendo entendimiento previo entre los dos planos y eficiencia de parte de los dirigentes, el proceso dará siem-

pre buen resultado y entiéndase que esa eficiencia deberá siempre existir porque es fundamental.

6) En todos los grupos, sin excepción, sea cual sea la mediumnidad presentada, deben ser sometidos al filtro de las cinco fases para desarrollar o perfeccionar la sensibilidad.

7) Con este método, ya suficientemente probado, colocamos al médium muy a gusto y seguro de sí mismo en cuanto a lo que pasa consigo, a la presencia del Espíritu comunicante, su aproximación, sus contactos y envolvimientos, buscando la incorporación parcial o total.

— ¿Pero, en cuanto a la comunicación en sí misma, habrá la misma seguridad?

— Infelizmente no: el punto crucial del problema y su mayor dificultad, está en el hecho de que el médium no puede evitar que sus ideas y pensamientos se mezclen, en mayor o menor extensión, con las ideas y pensamientos del Espíritu comunicante⁷.

8) En los casos en que tal cosa deba ser evitada como, por ejemplo, en las consultas, en las comunicaciones de importancia etc., el problema está en la necesidad de reducir todo lo posible esa mezcla, dando libre tránsito a lo que viene directamente del Espíritu y cerrando la mente a lo que viene directamente de esta, como animismo; filtrar lo más cuidadosamente posible lo que viene de la mente del Espíritu, para separar una cosa de la otra.

¿Pero cómo hacerlo? Estableciendo una sintonía satisfactoria entre las mentes del Espíritu y del médium, manteniendo este la suya lo más limpia posible para recibir lo que viene del Espíritu. En este esfuerzo mucho lo ayudará fijarse en el esquema: Espíritu, estación transmisora – médium, estación receptora.

⁷ Véase la página 36 las recomendaciones del título “Incorporación consciente”.

9) Con estos cuidados, que la práctica del aprendizaje irá poco a poco desarrollando y habiendo afinidad vibratoria entre el Espíritu y el médium, se formará una barrera que impedirá la entrada de elementos extraños en la mente del médium, vengán ellos de afuera o del subconsciente del médium y, al mismo tiempo permitirá a este ofrecer al Espíritu comunicante, buen margen de seguridad para realizar su tarea.

10) En las comunicaciones telepáticas simples, de menor responsabilidad como, por ejemplo, charlas doctrinarias, adoctrinamiento de sufridores, comunicaciones escritas, etc., es ventajoso para el Espíritu comunicante una cooperación más personal del médium, (desde que este tenga cierto grado de cultura general y conocimientos doctrinarios) la apertura del subconsciente del médium para que este pueda completar ideas recibidas, verterlas convenientemente, detallarlas, desarrollarlas en los límites convenientes dentro de los temas y de las ideas fundamentales transmitidas.

Como se ve, en un determinado caso, se cierra el subconsciente y en otro se abre, siendo en ambos indispensable mantener la mente limpia para recibir lo que venga de una u otra procedencia, en los momentos y en los límites convenientes. En el primer caso citado, se abre la mente para el Espíritu y se cierra para el subconsciente y en el segundo, se abre para ambos en perfecto y recíproco interés de cooperación entre los dos Planos.

Estudiada así la parte referente a la incorporación, veremos ahora cómo se debe actuar con la videncia, la audien-
cia y la psicografía, cuando existan.

Videncia

Terminado el desarrollo primario, al cual todos los médiums deben acompañar, sea cual sea la mediumnidad que

posean y después de la apertura de la sesión cuyos preliminares ya fueron anteriormente apuntados y que todos los médiums, videntes, o no, deben acompañar; dar explicaciones sobre la naturaleza de la facultad y sus diferentes aspectos o modalidades, directamente a los videntes.

Como se ejerce y como se divide:

Videncia local – El médium ve proyecciones, cuadros, paisajes y entidades espirituales en el propio lugar donde se realiza el trabajo, espontáneamente o por interferencia de Espíritus desencarnados.

Videncia a distancia – Escenas, paisajes, proyecciones y entidades en lugares distantes, casi siempre por interferencia de Espíritus desencarnados (protectores, instructores y guías).

En seguida:

1) Se manda que los médiums **se concentren para ver en videncia local**. En ese instante los operadores espirituales proyectarán en el campo periespiritual de los médiums luces, imágenes y cuadros diferentes, se comienza por las luces, con densidad regulada según la capacidad de visión de cada uno; eso despierta la atención y el interés de todos, porque todos tendrán oportunidad de ver según puedan, desde, claro está, que haya realmente capacidad de videncia.

En seguida se pedirá la proyección de solo una luz, imagen o cuadro para todos, con densidad media, para averiguar el grado de videncia de cada uno. La intensidad media de la proyección permitirá que sea vista por todos los poseedores de **capacidad media y superior**, no siendo vista por los demás y esto seleccionará desde luego a los médiums, porque la proyección será vista por unos y no por otros, vista de forma diferente por unos y otros, con mayor o menor nitidez o detalles y en ángulos y aspectos diferentes, según la capacidad de cada uno.

Explicar claramente a los médiums las razones del procedimiento para que cada uno comprenda y conozca no solo el grado de su capacidad personal, como también la técnica del trabajo con relación a su especialización.

Por otro lado, como las proyecciones son casi siempre simbólicas, este pormenor será también explicado, pidiéndose también en el momento al Plano Espiritual proyecciones indicativas para interpretación ejemplificadora.

Las interpretaciones de visiones simbólicas son muy difíciles porque son muy relativas, porque muchas veces es preciso penetrar en la mente del transmisor para saber cuál es la idea que presidió a la proyección.

Explicar también que las diferencias de visión dependen, aun, del grado de elevación moral de cada médium. En regla general, aquellos que poseen tonalidad vibratoria más elevada, verán los cuadros más a fondo, **más en el interior**, al paso que los demás verán en puntos más bajos, más materiales, es decir, más del lado de afuera, **más superficialmente**.

Los de videncia inferior no penetran en la intimidad psíquica de una entidad desencarnada o no, mientras que el de tenor más elevado penetra en detalles y sorprende los propios sentimientos más íntimos.

Por ejemplo, en el caso de un obsesor o mistificador: el vidente de capacidad inferior, si ve el Espíritu lo verá sin nitidez, como a través de un cristal empañado; el de capacidad media, lo verá con nitidez, con más detalles, hasta pudiendo describir la indumentaria, los colores, la fisionomía; el de capacidad superior, verá su aura oscura, con sus estrías, radiaciones fluídicas malélicas de ligación con el obsesado y penetrará, incluso, en lo íntimo del sentimiento negativo o en la mente, para sorprender sus propios pensamientos o intenciones.

De inicio, pues, es preciso dar a cada médium su debido lugar en la escala, para clasificarlo según merezca y darle el crédito correspondiente a los resultados que vaya presentando.

Hay videntes que ven bien, sin embargo porque no saben distinguir, separar, clasificar las cosas, mezclan todo: lo esencial con lo secundario, lo real con lo imaginario, lo que viene de afuera con lo que viene del subconsciente y no consiguen por más que hablen, responder a las preguntas más sencillas.

A medida que el trabajo prosigue, el instructor va anotando los resultados para la evaluación de la capacidad de cada médium, de manera que, al final, pueda hacer una clasificación juiciosa.

2) Pasa en seguida a la **videncia común a distancia**. En esta modalidad, los instructores espirituales forman los conductos de visión o las ligaciones fluídicas con imágenes o cuadros distantes que, de la misma forma, serán vistos y analizados por los médiums y los resultados serán anotados por el instructor del grupo.

Conviene comenzar con la indicación de objetivos más próximos, iguales para todos; después, paisajes y detalles, ampliando los objetivos y las localizaciones gradualmente.

En todos los casos, la videncia también puede ser directa o indirecta: directa cuando el médium ve cuadros, escenas o entidades espirituales directamente como si fuese con los propios ojos materiales; o indirectamente o mental, cuando la visión parece darse dentro del cerebro: en el primer caso, la videncia puede ser denominada “transferida” para nuestro plano y, en el último, “no transferida”, el médium viendo solamente con los ojos del periespíritu.

El desarrollo también busca posibilitar esa transferencia.

Para todos los casos de videncia, obsérvese lo siguiente: la videncia puede ser espontánea o alternativa, mental (puede decirse con los ojos del periespíritu) o directa, transferida o no para nuestro plano; el entrenamiento, en los períodos siguientes del cual tratamos más adelante, justamente busca tornarla **directa, objetiva, es decir, transferida para nuestro plano material**.

Audición

Estas reglas, *mutatis mutandis*⁸, se aplican a la mediumnidad de audición, muy comúnmente ligada y, por así decir, complementaria a la videncia.

Así como en la videncia, la audición también puede ser espontánea o alternativa, directa o indirecta, o sea, mental u objetiva, transferida o no para nuestro plano material⁹. En la videncia, el médium capta una vibración que el aparato visual psíquico transforma en **imagen**, mientras que en la audición, la vibración captada es transformada en **sonido** por el aparato auditivo psíquico.

Psicometría

Es una simple modalidad de videncia y no una facultad por separado.

Tiene por base la impregnación en el aura de cada objeto, o ser, hechos o acontecimientos del pretérito, con los cuales estuvo el objeto o la persona en contacto.

Esa impregnación es indeleble y ocurre con todos los hechos, acontecimientos y movimientos físicos en el Universo.

⁸ Mutatis Mutandis = “Cambiándose” lo que debe ser “cambiado”, haciéndose las modificaciones necesarias.

⁹ Para más detalles consulte el libro Mediumnidad, cap. 9, del mismo autor.

El médium puesto en presencia del objeto o persona se concentra y ve las escenas pasadas cronológicamente.

En el desarrollo, el dirigente tiene un amplio campo para las experiencias, pudiendo valerse de dibujos, señales, palabras escritas cerradas en sobres, sometiéndolas a la viciencia del médium.

Escritura mediúmnica

Colocados junto a las mesas y trayendo material apropiado para escribir, los médiums seleccionados para esa especie de cooperación deben ser sometidos, desde luego, a test preliminares, para saber si son médiums de psicografía, es decir—**escritura mecánica inconsciente**— o simplemente **agentes telepáticos**, o sea, médiums que conscientemente reciben ideas y pensamientos de los Espíritus, encarnados y desencarnados y, en seguida, en vez de transmitir hablando, como en la incorporación, lo hacen escribiendo, habiendo, por lo tanto, simples casos de incorporación parcial.

Para ese test hace mucho tiempo utilizamos el siguiente y simple proceso:

— Al lado del médium se coloca un libro, una revista o cualquier cosa escrita y se manda que se concentre para escribir, recomendando desde luego que, al mismo tiempo, lea lo que le está puesto al lado, prestando atención a lo que lee y no a lo que escribe; el instructor, al final de la prueba, debe interrogar al médium sobre el asunto leído para verificar si, de hecho, la atención estaba en la lectura y no en la escritura.

— Este proceso inmediatamente determinará la naturaleza de la mediumnidad, pudiéndose decir que, en 100 médiums que se dicen psicógrafos, tal vez uno o dos lo sean, escribiendo y leyendo al mismo tiempo. El proceso proba-

rá de forma concluyente, en la casi totalidad de los casos, que lo que ocurre es el fenómeno de la **mediumnidad telepática**, de valor relativo y común y no el de la **escritura mecánica**, mucho más rara y estimada, entre otras razones, porque reproduce con exactitud el estilo, la redacción, los conocimientos intelectuales y el carácter moral del Espíritu comunicante, lo que difícilmente ocurre en el caso de la escritura telepática.

Quedaron célebres en la historia del Espiritismo los trabajos psicografiados del médium portugués Fernando de Lacerda, por la exactitud con que recibía mensajes de varios escritores conocidos, portugueses y extranjeros, cada uno con redacción, estilo y demás características que les eran propias.

Y entre nosotros, marcando época, tenemos, en ese sector la producción valiosísima de Chico Xavier, que tanta influencia ha ejercido en la difusión del Espiritismo en nuestro país –Brasil– y en el mundo.

Lo que justamente caracteriza esta última modalidad y justifica su nombre, es el carácter mecánico, inconsciente, de la operación; el Espíritu comunicante se apodera del brazo y de la mano del médium y los utiliza como desea, escribiendo directamente, **sin la menor interferencia del médium**, mientras que en el caso común de la escritura telepática, repetimos, exactamente como sucede en la incorporación consciente, el médium recibe ideas y pensamientos y los transmite escribiendo y no hablando, habiendo por lo tanto, **mayor o menor interferencia del médium**.

No se concluya, sin embargo, de lo que está dicho, que la escritura telepática, igualmente como sucede con la palabra telepática, sean aquí subestimadas, sino muy al contrario¹⁰.

¹⁰ Ib. Libro Mediumnidad, cap. 11.

En resumen, en la verdadera psicografía, quien escribe es el Espíritu comunicante y no el médium y, por eso, este puede leer mientras escribe, al paso que en la escritura telepática, quien escribe es el médium y no el Espíritu comunicante y, por eso, el médium no puede leer y escribir al mismo tiempo.

Este tipo de mediumnidad exige cuidados especiales, y solo debe ser ejercido por persona sana en lo físico y lo psíquico, pues cuando insuficientemente desarrollado, puede ser utilizado por Espíritus mal intencionados, transformándose en un simple fenómeno de efectos físicos.

Terminado este test, –que no es eliminatorio– debe el trabajo proseguir de la misma manera por muchas sesiones consecutivas, los médiums leyendo y escribiendo al mismo tiempo y entonces, se verá que la mayoría de aquellos que ya escribían antes, ahora solamente trazan arabescos, rayas, sin el menor significado, sirviendo eso para el entrenamiento muscular, de maleabilidad del médium por parte del Espíritu que quiere escribir, hasta que, con el tiempo y perseverancia, los garabatos irán tomando forma, formando palabras y frases, muchos de ellos consiguiendo así, conquistar la verdadera psicografía, mucho más auténtica y valiosa y de la cual se hallaban apartados, muchas veces justamente por falta de entrenamiento y orientación adecuados.

Finalmente, después de innumerables ejercicios, se elimina la lectura obligatoria y todos pasarán a escribir libremente para que el instructor pueda verificar los resultados alcanzados y las posibilidades de cada médium en el trabajo permanente, después de la terminación del curso.

OBSERVACIONES FINALES

En la aplicación de este proceso, sucede a veces que hay médiums que al ser a él sometidos, arraigados al hábito

de desarrollar la mediumnidad superficialmente y aún, sin el menor control o conocimiento del asunto e incapaces de aquilatar las ventajas de un desarrollo regularizado y metódico, abandonan los trabajos y continúan en el punto en que estaban; sometidos a los test iniciales fracasan en seguida y se sienten así disminuidos; otros actúan de la misma forma, cuando advertidos sobre los enviciamientos que poseen, porque se dan por ofendidos; y otros aún, por discordar, a priori del proceso, antes de haberlo estudiado y comprendido.

Estas circunstancias y actitudes mentales de esta especie, tan apartadas del Evangelio y de la racionalidad que es característica de la Doctrina, es lo que ha retardado enormemente el conocimiento del problema mediúmnico, el desarrollo de su práctica juiciosa, la adopción de procesos más objetivos y científicos, causando así, perjuicios incalculables a su expansión en el medio social, por el descrédito provocado y dando también margen a la proliferación de prácticas inferiores que impropiamente se rotulan de Espiritismo.

VERIFICACIÓN DE RESULTADOS

Terminado el curso, se procede a la evaluación final, a fin de instruir a los médiums sobre los resultados del trabajo y sobre la conducta que deben mantener de ahí en adelante, para el mejor aprovechamiento de sus actividades, en beneficio de la propagación de la Doctrina.

Este trabajo debe ser juicioso y eficiente para que no haya equívocos e injusticias y hay muchos modos de realizarlo, según las circunstancias y los puntos de vista de los respectivos dirigentes. Como ejemplo, mientras tanto, sugerimos lo siguiente:

Para la incorporación

Efectuar la evaluación por partes, realizando las pruebas que permitan clasificar a los médiums **conscientes y semiconscientes**: 1°) por el grado de consciencia mediúmica; 2°) por la capacidad de recepción, interpretación y transmisión.

Los **inconscientes**: 1°) por la integración en el transe, mayor o menor; y 2°) por la posibilidad de identificar el transmisor y autenticar la transmisión.

Iniciar la verificación con los pocos que por ventura presenten esa última modalidad, mandando que se concentren para recibir, uno por vez; llevar al médium inmediatamente a la fase del **envolvimiento** y en ese instante darle verbalmente un tema, extraño a la Doctrina o, al menos, poco usual, para que discurra sobre él; anotar la transmisión.

En seguida, sin transe, pedir al médium que discurra sobre el mismo tema como pueda, comparando finalmente los resultados.

Por esa prueba se constata el grado real de inconsciencia, porque, en el primer caso, el Espíritu es quien habla sobre el tema y no el médium, y fuera del transe, habla el médium y no el Espíritu. Las ideas formuladas, el modo de presentarlas, la redacción gramatical, el estilo, etc., ofrecerán elementos seguros de juicio.

En seguida someter a la misma prueba a los semiconscientes. En este caso el desembarazo mayor o menor del médium en la disertación sobre el tema mostrará el grado y la profundidad de la semiconsciencia¹¹.

Finalmente se verifica el aprovechamiento de los médiums conscientes con pequeñas modificaciones en el siste-

¹¹ En estas dos especies de mediumnidad las comprobaciones pueden ser hechas con el auxilio de videntes porque hay siempre Espíritus presentes.

ma como, por ejemplo: se manda que todos se concentren y se les da, en el momento, un tema no trivial, aguardándose las manifestaciones individuales. Aquellos que discurran con más desembarazo y propiedad, con más inspiración, serán los mejores dotados y los que no lo consigan, serán puestos a pruebas individuales para que se verifiquen las causas del fracaso¹².

Para la videncia

Separar a aquellos que en el transcurrir del curso hayan revelado y hayan entrenado la facultad; mandar que se concentren para ver y exhibirles, a poca distancia, un objeto cualquiera para examen del aura; en seguida, hacer la misma prueba con personas presentes y por último intentar un examen directo e interno del organismo humano, sirviéndose también de personas presentes.

Hacer la misma prueba con objetos, cuyo origen sea conocido, pudiendo también el instructor dibujar en el momento una figura cualquiera, guardarla en un sobre para que sea descripta por el vidente, además de otras modalidades que la imaginación del instructor considere adecuadas y eficientes para la prueba. Esas últimas son pruebas del campo de la psicometría.

Proseguir pidiendo la cooperación del Plano Espiritual para la proyección de cuadros para todo el grupo y, después, individualmente, para cada médium, de todo anotando los resultados¹³

¹² En estas pruebas de mediumnidad telepática, sea de incorporación o de escritura, en nada aprovecha la cooperación de los médiums videntes, porque estos procesos de comunicación telepática escapan, casi en la totalidad de los casos, a la percepción directa.

¹³ Es costumbre de algunos instructores encarnados hacer, ellos mismos, transmisiones telepáticas para que sean recibidas por médiums en desarrollo

En seguida pasar a la videncia a distancia, dando a los médiums, uno por uno, objetivos diferentes, naturales y conocidos del instructor, para la descripción de detalles. Proseguir con la descripción libre de escenas y cuadros a distancia y terminar la prueba con descripción de videncia con desdoblamiento, la **consciencia del médium junto al cuerpo desdoblado**, obligatoriamente¹⁴.

Para la psicografía

Durante el curso los médiums, si por ventura hubiera poseedores de capacidad psicográfica, ya lo habrían revelado, bastando ahora medir esta capacidad para lo que, a título de ejemplo, sugerimos temas verbales dados de momento sobre asuntos no doctrinarios o triviales, a los Espíritus comunicantes.

Verifíquese: a) el desembarazo en la escritura; b) su rapidez; c) claridad y legibilidad; d) la profundidad mental en la interpretación del tema; e) el aspecto rigurosamente mecánico en la realización del trabajo.

Hacer la prueba con lectura derivativa.

No habiendo en el grupo médiums psicógrafos, ofrecer temas adecuados y globales y verificar los resultados individuales, más o menos de acuerdo con las exigencias indicadas excepto, evidentemente la del inciso “e”.

de videncia o incorporación. No aconsejamos la práctica, porque en la mayoría de los casos, si no hay capacidad real de transmisión, no habrá tampoco recepción y el instructor culpará al médium por un fracaso que es de él, instructor, y no del médium.

¹⁴ A veces ocurren equivocaciones sobre desdoblamientos: se exterioriza levemente el cuerpo etéreo y el médium cree que está desdoblado; solamente hay desdoblamiento cuando la consciencia se desplaza hacia el lugar de la visión; fuera de eso lo que ocurre es videncia a distancia.



Terminadas las pruebas, los dirigentes deben hacer una crítica general del curso y de los resultados, instruyendo a los médiums sobre la naturaleza de sus facultades, el grado de capacidad de cada uno, el modo de utilización futura, buscando los altos objetivos de la expansión doctrinaria, la necesidad de proseguir el curso en los períodos siguientes, de progresión y complementación, las cosas y ambientes que deben ser evitados en la vida común, la higiene orgánica y mental, la necesidad de manutención del patrón vibratorio elevado y la comunión permanente con el Plano Espiritual.

Hecho esto, dar por cerrada la etapa del **desarrollo** primario propiamente dicho, marcando fecha, después del debido reposo, para el inicio de las etapas siguientes.



El Espiritismo, como se sabe, se difunde con más amplitud en las clases medias y bajas (desde el punto de vista socio-económico) y gran parte de los médiums carece de instrucción, hasta primaria (en esta última); siendo así, es necesario que haya realismo y sensatez en la organización de programas populares de desarrollo mediúmnico y de “triagem”¹⁵; en estos principalmente, se debe incluir solamente la materia indispensable, tanto de doctrina como de conocimientos generales y exigir, eso sí, lo más posible de práctica, pues deben ser de corta duración (4 a 6 meses) y se destinan de preferencia a médiums ya desarrollados, sin curso alguno de formación, o que no desean o no pueden

¹⁵ El curso de triagem es un curso rápido de preparación de médiums. (Nota de la traductora)

frecuentar cursos más completos o demorados de una escuela de médiums regular. Por otra parte es indispensable que esos médiums frecuenten los períodos siguientes, de adiestramiento y de perfeccionamiento, para que reciban instrucción más completa.

El proceso aquí expuesto, cuando es bien aplicado, habiendo realmente mediumnidad por desarrollar lleva, sin la menor duda, a resultados positivos; por otro lado, prestigia el Espiritismo, porque garantiza la autenticidad de las manifestaciones y porque prepara médiums capaces y seguros del terreno donde pisan.

Nota: El desarrollo primario es el de mayor importancia, porque rompe todos los tabúes íntimos, revela el médium a sí mismo, con sus limitaciones y posibilidades, le da conocimientos y seguridad, y lo lanza debidamente preparado, en el campo trabajoso de la producción permanente.

III

Desarrollo Progresivo

ADIESTRAMIENTO

El adiestramiento mediúmnico, que debe venir inmediatamente después del desarrollo primario (técnico), puede ser hecho en cualquier reunión espírita, de “centros” o de grupos familiares¹⁶, de carácter evangélico, con sesiones especializadas o mixtas, no importa. La condición esencial para todos los casos, sin embargo, es que los trabajos sean dirigidos por persona competente y moralizada y que no haya desviaciones...

Los trabajos que en esta fase se recomiendan son los de **adoctrinamiento de sufridores** y de obsesores en general, en cualquiera de sus grados iniciales o avanzados en los cuales, en contacto con fluidos pesados, casi siempre más afines con los propios del médium (salvo pocas excepciones), encuentra él mejores elementos de ejercitación, no solo por la variedad de los casos y las circunstancias inherentes a cada uno, sino también por la variedad de los propios fluidos y vibraciones que cada sufridor u obsesor presenta como, aun, por la extensión de las oportunidades que el médium encuentra en el servicio en bien del prójimo —que forma parte de su tarea— evangelizándose y fortaleciéndose en el buen ánimo, en el coraje, en la poca comodidad, en la renuncia y en la propia seguridad de su trabajo individual que, día a día, irá mejorando y ampliándose.

Los trabajos de adiestramiento incluyen todas las perturbaciones de aspecto espiritual, como son: auto influencias

¹⁶ Sobre esta modalidad, ver nota en el pie de página n°5, pág. 21. (Nota de la Editorial)

por absorción de fluidos afines negativos, de personas y de ambientes; influencias ligeras (1° grado) por “apoyos” de Espíritus extraños o familiares; influencias más intensas (2° grado), como obsesiones comunes, inclusive las de fondo mediúmnico; obsesiones avanzadas, como fijaciones mentales, depresiones, dominaciones, vampirismos; o aún, influencias provocadas por acción de agentes de las tinieblas para ejercicio de venganzas, cobranzas de deudas kármicas y otros motivos.

Para todos estos casos, tener en cuenta que el trabajo debe buscar directa y principalmente, los agentes perturbadores y no los perturbados, para que las causas, cuando sea posible, sean removidas y no los efectos, lo que sería simplemente aleatorio.

Salvo los casos benignos de 1° grado ya citados, en cuanto a los demás siempre es necesario y de igual modo, indispensable, hacer la asistencia con **corrientes** de cura bien organizadas y con personal habilitado para realizar acciones directas de fluidos y vibraciones sobre los obsesores, ya que estas últimas deben ser de amor, de paz, bondad e intensamente coloridas, en los colores que correspondan a la naturaleza de los casos específicos para que penetren fundamentalmente en el organismo psíquico del obsesor, al mismo tiempo en que los fluidos transmitidos por la corriente de base, lo saturan de sensaciones semejantes, produciendo por fin, alteraciones benéficas en su contextura psíquica, creando predisposición a modificaciones saludables en sus sentimientos, pensamientos y actos.

Aplicaciones de esta especie consiguen casi siempre, si no el desligamiento propiamente dicho, por lo menos la atenuación de las influencias perniciosas por ventura ya radicadas en el organismo del necesitado.

Este proceso –que hemos denominado, desde su idealización, choque anímico– además, ofrece un poderoso elemento de sustitución para el clásico **adoctrinamiento de sufridores** cuando este, por cualquier circunstancia, no pueda ser hecho con la necesaria eficiencia.

Otra recomendación importante es esta: en los adoctrinamientos, cuando deben ser hechos, hablar únicamente lo indispensable, evitando las clásicas y monótonas charlas porque, en gran número de casos no es la elocuencia del adoctrinador, la argumentación exhaustiva o los floreos de la imaginación que resuelven las dificultades, sino el sentimiento, la vibración de amor, el deseo de servir, el impulso de fraternidad, manifestados por los cooperadores en general; la excesiva argumentación a veces, irrita a los frecuentadores y obsesores; por eso al mismo tiempo que se adoctrina, se debe proyectar sobre los obsesores o sufridores, ondulaciones fluidicas fraternas y constructivas, de colores suavizantes o estimuladores, que penetran, como ya dijimos, profundamente en la organización periespiritual, produciendo alteraciones benéficas y decisivas en los campos de la emoción y de la comprensión (que auxilian a los desligamientos) y solamente cuando haya una dificultad recalitrante bien definida y sistemática, serán aplicados por el Plano Espiritual las contenciones y otras medidas más enérgicas, que, **jamás se pueden generalizar**.

En los exámenes espirituales previos y en los tratamientos (que deben ser hechos para entrenamiento de los médiums en esta fase), siempre conviene tener en cuenta la existencia de los chacras, su localización, dimensiones, luminosidad, especializaciones de cada uno, normalidad de sus relaciones con los plexos nerviosos, porque cualquier alteración funcional manifestada por ellos, tiene influencia y

se refleja en las condiciones físicas y psíquicas en el organismo humano. Por ejemplo: una disfunción o vaciamiento del chacra esplénico, siempre tiene como resultado pérdida de fuerzas, debilidad progresiva, depresión psíquica; la del coronario, tiene como resultado la debilidad o aún el corte de las ligaciones conscientes con el Plano Espiritual indispensable, sobre todo para los médiums.

En los exámenes espirituales examinar los órganos matrices del periespíritu y los centros de fuerza (chacras), verificando sus colores, transparencia, vitalidad, luminosidad y ritmo funcional, que varían entre perturbaciones espirituales y materiales. Verificar también el aura individual, su luminosidad y colores de la parte fija y de las estrías; hacer lo mismo con relación a las manchas fluídicas sobre los órganos y tejidos, su densidad y extensión, tonalidades y ligaciones con el exterior, para localización de los orígenes.

En el examen material tener en cuenta los conocimientos primarios de anatomía orgánica y fisiología, para que pueda informar con seguridad.

En las influencias que ya alcanzaron al cuerpo físico, conviene verificar previamente, la existencia de manchas en el periespíritu, quistes, agregados fluídicos de cualquier especie, examinando su localización, áreas alcanzadas, aspectos generales (más claros, más oscuros, más leves, más densos, más restringidos, más amplios, etc.), como también núcleos y ramificaciones negativas sospechosas, de fondo maligno (leucemias, cáncer, etc.), en estos casos las manchas se presentan densas, ennegrecidas, rodeadas de halos rojizos o amarrotados, con enraizamientos en filetes.

En las influencias que vienen del exterior (comúnmente provocadas), acompañar los filamentos oscuros verificando, si es posible, las causas y los orígenes (antros de trabajos

inferiores, agrupados o aislados, encarnados o no) para que se pueda neutralizar o desligar la influencia, eliminando los maleficios.

En estos casos, para actuar con seguridad y eficiencia, es recomendable la más estricta conexión con los cooperadores del Plano Espiritual, a través de la videncia y de la incorporación, utilizándose aún, discretamente los recursos de los **desdoblamientos**.

Los trabajos de adiestramiento mediúmnico aquí recomendados, también deben tener en cuenta la utilización por el Plano Espiritual en amplia escala, de la cromoterapia que en cursos como este, de carácter científico y honesto, jamás podrá ser despreciada.

Para mayores detalles de los asuntos de este capítulo, conviene consultar la obra *Curas Espirituales*, de nuestra autoría, que contiene otros detalles de interés.

Para el adoctrinamiento de sufridores, un auxilio poderoso son las vibraciones previas de la corriente, utilizándose los colores adecuados: estimulantes para las depresiones, calmantes para las agitaciones.

Penetrar a fondo en los motivos y explicar el porqué del sufrimiento de ellos; después esclarecer espiritualmente e indicar rumbos aconsejando la cooperación en bien del prójimo como uno de los recursos que más deprisa conducen a la redención.

Para los obsesores, emitir vibraciones previas más rigurosas, fluidos de la corriente, siendo siempre necesarios conocimientos más o menos seguros de los casos en sí mismos: interferencias deliberadas, rescates kármicos, retorno momentáneo de maleficios hechos, cobranza de deudas, etc. Verificado eso con mayor o menor exactitud, actuar, o mejor dicho, conducir el adoctrinamiento según el caso.

No discutir con el obsesor; contener, enseñar, esclarecer y despedir.

En los casos de agresividad o exaltación excesiva, aplicar previamente “choques” fluídicos o envolvimientos directos al cerebro, para evitar disturbios y violencia; en los casos en que los propios médiums contribuyen habitualmente para esa situación, llamarlos al orden o aplicarles también, tratamientos fluídicos directamente antes del adoctrinamiento.

Si es verdad que el éxito de los trabajos, en gran parte, depende de los conocimientos, de la capacidad del dirigente material de la reunión o del curso, también es cierto que, además de su capacidad mediúmnica como instrumento del Plano Espiritual, el médium competente podrá influir muchas veces, de forma discreta y sensata, en el auxilio al propio dirigente facilitando, retardando, o a veces interrumpiendo la irrupción de ciertos casos, cuando la capacidad del dirigente se manifieste menor a las necesidades del momento.

De cada caso el médium inteligente y observador puede sacar conclusiones y enseñanzas útiles a su propio trabajo individual; y las ligaciones que merezca, directas y personales, con guías y protectores espirituales, cada vez más elevados también revierten en beneficio de su adiestramiento en esta fase.

Los médiums deben evitar entre sí las divergencias, celos, pretensiones de superioridad y personalismo; deben sustituir esos defectos y malas costumbres por bondad y humildad, sobre todo con relación a los compañeros de trabajo y a los familiares.

Deben ser como un espejo bien limpio, donde las cosas puras se reflejan sin empañarse.

Los protectores espirituales y los instructores dan

preferencias a los médiums que puedan ofrecer mejores condiciones morales y de sentimientos, no prendiéndose a consideraciones de orden personal o a privilegios.

Para más detalles sobre el asunto, sugerimos a los lectores el libro *Mediumnidad* capítulos 29 y 30, bajo los títulos “*El Adoctrinamiento*” y “*Las comunicaciones*”.

Edgard Armond

IV

Desarrollo Completo

PERFECCIONAMIENTO

Esta es la fase del franco y decisivo perfeccionamiento mediúmnico, que el médium debe superar buscando: la flexibilidad mediúmnica, es decir, la capacidad de recibir Espíritus de cualquier grado de jerarquía; **desdoblarse** con facilidad y seguridad; **ver y oír** desembarazadamente con la profundidad que sea necesaria; escribir correctamente; etc.

La videncia y la audiciencia, conforme ya explicamos, presentan dos aspectos distintos y similares: capacidad limitada de ver y oír solamente en el Plano Espiritual (videncia y audición comúnmente denominadas mentales), o capacidad completa en los dos planos.

En el primer caso el médium ve y oye como dentro del propio cerebro, sin objetividad, muchas veces dudando del propio fenómeno e imaginando que está siendo víctima de alucinación o ilusión; y en el segundo, transferidas las vibraciones de luz o de sonido del campo periespiritual para el plano material, la visión y la audición se tornan objetivas y directas.

El perfeccionamiento justamente busca, como ya dijimos, entre otras cosas, completar el fenómeno objetivamente, con su transferencia para nuestro plano.

Perfeccionamiento – Videncia

En este período de perfeccionamiento los videntes, que en el período anterior, fueron instruidos sobre la videncia

local y a **distancia**, serán llevados a ejercitar la videncia con desdoblamiento.

Esclarézcase luego que los médiums no deben confundir **desdoblamiento** con **transporte**, como acontece comúnmente; son fenómenos diferentes. **Desdoblamiento** es la exteriorización del periespíritu del médium y su dislocación para otros lugares, cercanos o distantes, permaneciendo el cuerpo orgánico, con su doble —el cuerpo etérico— en el lugar del trabajo; quedan así realmente desdobladas en dos las organizaciones componentes del hombre encarnado: el cuerpo carnal y el cuerpo espiritual.

Transporte, muy diferentemente, es el desplazamiento de objetos materiales y otros (inclusive el cuerpo humano y de ahí tal vez el motivo de confusión), de un lugar para otro, con o sin desmaterialización previa.

Para mayores detalles consúltese la obra *Mediumnidad*, de nuestra autoría, capítulos 12 y 13.

El desdoblamiento exige entrenamiento especial con ejercicio previo de la exteriorización, todo esto, claro está, condicionado a la capacidad del médium y sus posibilidades mediúmnicas, porque hay videntes que no consiguen desdoblarse y hay médiums de incorporación, sin videncia, para los cuales el desdoblamiento es rutina y durante los cuales pueden ver y oír.

Esta fuera de duda, sin embargo, que el desarrollo de la facultad debe ser intentado en cualquiera de los casos, porque habrá siempre buenos resultados en el sentido general.

Iniciar el perfeccionamiento con trabajos colectivos, principalmente en el sector de las curas, tomando parte en **corrientes de cura y soportes magnéticos**.

Corrientes de cura

Esta fase de perfeccionamiento, recomienda trabajos de conjunto, los médiums agrupándose en **corrientes de cura y soportes magnéticos**, para curas materiales o espirituales. Las corrientes de cura cuando son organizadas con finalidades específicas, son más efectivas, pero en la imposibilidad de esto, podrán atender a los dos fines citados.

Son conjuntos sólidos, conteniendo en sí mismos, todos los recursos para actuar en un sentido o en otro. Así las corrientes de cura materiales, deben contener médiums aptos para exámenes y diagnósticos espirituales, donaciones de fluidos y ectoplasma, tratamiento de perturbaciones físicas y operaciones, ambas de fondo mediúmnico (acción en las matrices del periespíritu).

Las de curas espirituales, deben poseer médiums aptos para exámenes, tratamientos de perturbaciones psíquicas, acción contra obsesores y Espíritus malignos, desligamientos o neutralización de sus actividades.

Con dirigentes competentes, estas corrientes tendrán amplio campo de acción y producirán trabajos ampliamente meritorios.

Soportes magnéticos

Si las corrientes de cura son estables, constituyéndose con elementos seleccionados y ejerciendo actividad permanente y específica, los soportes magnéticos son formados teniendo en cuenta una actividad momentánea, para atender necesidades imprevistas, tanto del campo material como del espiritual.

Su propio nombre lo indica: base de auxilio para atenciones de emergencia. Ofrece fluidos magnéticos para diversas aplicaciones, protección y cobertura para cualquier trabajo de esta especie, para acción local o a distancia.

Los médiums, de la misma forma que en el caso anterior, deben ser competentes y técnicamente aptos para la prestación de estos servicios.

Para donación de fluidos o ectoplasma no hay necesidad de esfuerzo físico o mental, bastando equilibrio mental, relajación muscular, y sintonía con la corriente de base y con el Plano Espiritual.

Para los trabajos de cura también son importantes la capacidad real de donación y el sentimiento de amor y bondad para el enfermo, evitando preferencias e injusticias.

Perfeccionar la telepatía con ejercicios apropiados, abriendo el campo mental cada vez con más amplitud hacia el Plano Espiritual.

Telepatía

El fenómeno telepático se asemeja, de cierta forma, al radio y a la televisión: un conjunto emisor - receptor, las emisiones (de Espíritus encarnados o desencarnados) penetrando en la mente receptora en la forma de ideas o pensamientos, que son utilizados inmediatamente o se registran en el subconsciente para la utilización oportuna.

El cerebro femenino sintoniza con las ondas psíquicas, con más facilidad que el masculino; por eso el número de médiums femeninos de incorporación consciente es más considerable.

He aquí algunas reglas para el entrenamiento individual:

1) Repetir diariamente, varias veces, afirmaciones como las siguientes: a partir de hoy, voy a prepararme para recibir y transmitir mensajes telepáticos. Esas sugerencias se registran en el subconsciente y facilitan, en el momento oportuno, el trabajo de la mente.

2) Aislarse en aposento silencioso, sentado cómodamente, con luces bajas por detrás. Respirar profundo y limpiar la mente. Transmitir directamente hacia el objetivo buscado las ideas o los pensamientos que desee. Para facilitar, se puede combinar previamente con persona bien afín y con hora marcada el ejercicio que se realizará. También se puede hacer la transmisión con un retrato de la persona que recibirá la transmisión.

En los dos últimos casos, idealizar a la persona como si estuviera presente y proceder con ella el diálogo que se quiera, imaginando también las respuestas. Después comprobar con ella los resultados.

Como hay una combinación previa, a la referida hora las dos mentes estarán ligadas y el intercambio se tornará más fácil.

Proseguir el entrenamiento con un Espíritu desencarnado (el protector individual, por ejemplo) anteriormente consultado y, en la medida que los resultados se van tornando satisfactorios, la comunión con el Plano Espiritual se va volviendo más perfecta, terminando en verdadera sintonía.

El entrenamiento hecho en sesiones espíritas, con el auxilio directo de los protectores espirituales, acelera mucho la conquista de los resultados.

Es indispensable en cualquiera de los casos, que haya perfecto equilibrio psíquico, serenidad, honestidad de propósitos por parte del médium, para que las ondas cerebrales transmitidas de afuera, sean recibidas con facilidad, regularmente, sin interrupciones, sin altos y bajos, manteniéndose la mente abierta y limpia de residuos negativos para la recepción ordenada y fiel, ocurriendo lo mismo en las transmisiones.

El intercambio es hecho de mente para mente a través del cerebro; el receptor recibe la onda, la analiza, la clasifica, la interpreta y, en seguida, procede conforme el caso.

Desdoblamientos individuales

Aislamiento en lugar silencioso y a salvo de interrupciones. Acostado, respirar profundo. Relajar todos los músculos. Vaciar la mente.

Desde que todo sea bien hecho, inmediatamente se iniciará la exteriorización del periespíritu y su señal más común es el hormigueo en las extremidades y mareos.

Cuando ocurre el desdoblamiento, no atemorizarse. El Espíritu comúnmente intenta salir, proyectándose en su forma humana horizontalmente encima de su cuerpo físico, al cual permanece ligado por el cordón umbilical fluídico que se presenta casi siempre con una luz azulada alrededor.

Esta es la posición clásica, aunque pueda haber otras, con la salida por el costado, por la cabeza, etc.

Las primeras veces, durante la exteriorización, conservar los ojos cerrados y mantener serenidad. Huirle al temor, ya que impide cualquier trabajo de este tipo.

Darse a sí mismo y previamente, la orden de no salir del aposento hasta que se acostumbre a la nueva situación: vida fuera del cuerpo, levitaciones, liviandad, expansión de la visión y la audición, etc.

Después ir saliendo poco a poco hacia afuera, en los techos, en los patios internos, en las calles, hasta que se familiarice con los aspectos exteriores.

Con la práctica del ejercicio vendrán las facilidades, pero las sugerencias previas sobre lo que se pretende hacer, donde se pretende ir, cuando se pretende volver son siempre

indispensables para que el subconsciente las registre y ayude en los momentos exactos.

Cualquier temor o duda inmediatamente es delatado por el cordón, que pasa a vibrar, reaccionando de forma más o menos intensa, exigiendo el regreso al cuerpo.

Para la movilización en el espacio, basta la voluntad, el deseo, incluso cuando no está expresado.

Sin la relajación muscular y serenidad no habrá salida y, al contrario, cuando se consigue perfecta serenidad y relajación de todos los músculos, la salida es casi automática: esta regla solo se altera cuando hay interferencia de Espíritus, como comúnmente ocurre en los trabajos espíritas; en estos casos aún en malas condiciones y habiendo conveniencia o necesidad, la exteriorización ocurre, ya que los Espíritus utilizan procesos magnéticos o hipnóticos.

Al regresar de los desdoblamientos, porque se deseó hacerlo o porque el cordón vibró con intensidad exigiendo la vuelta, hacerlo calmadamente, colocarse extendido paralelamente encima del cuerpo físico como en la salida, reentrar en él a través de la acción de la voluntad por el mismo punto de la salida, e irse reintegrando poco a poco sin causar sobresaltos al cuerpo adormecido.

Si el regreso es precipitado en cualquiera de los casos, queda perjudicado el recuerdo de lo que ocurrió afuera; para facilitar el recuerdo de los hechos, también dar instrucciones previas al subconsciente con las necesarias repeticiones hasta que se grave bien la orden o el deseo.

ESFERAS DEL "ASTRAL"

Cualquiera de estos trabajos de adiestramiento y de perfeccionamiento exige en la práctica, casi siempre, el em-

pleo de videncia, incorporación, desdoblamiento y conocimiento un poco más detallado de las regiones inferiores y medias del Umbral terrestre.

Esas regiones comprenden:

- 1) Las esferas de las Tinieblas, en la subcostra;
- 2) Las esferas del Umbral inferior;
- 3) Las esferas del Umbral medio.

Esferas de las Tinieblas

Son varias y se cuentan a partir de la corteza terrestre hacia abajo. Se desciende a través de centenas de kilómetros, pudiéndose verificar que los escenarios varían, no solo en el aspecto físico, sino en los seres que los habitan.

Los habitantes que, al principio, eran seres humanos retenidos en cuevas, pozos, grutas, pasadizos, cavidades oscuras, se van presentando cada vez más rudimentarios y degenerados, mientras que los ambientes van quedando cada vez más desiertos, más calientes y asfixiantes.

Abajo de cien kilómetros van surgiendo espacios más vacíos, habitados por seres deformes y monstruosos, que se mueven lentamente en las sombras y luego, seres casi sin forma humana, ojos rojos como brasas, que se arrastran como reptiles por el suelo pedregoso y caliente, formando grupos más o menos numerosos.

El acceso a esas regiones de sombra, nunca debe ser intentado sin la custodia de protectores conocedores de la región y de los recursos que se podrán utilizar en casos de necesidad y de imprevistos; el descenso debe ser regulado en etapas sucesivas, permitiendo adaptaciones continuas del periespíritu de los médiums a las terribles presiones físicas y psíquicas a que quedan sujetos.

Las camadas de más arriba, junto a la corteza, son habitadas por Espíritus que, comúnmente, consiguen libertad de locomoción, de la que se valen para abandonar sus refugios tenebrosos e invaden la superficie libre para ataques contra sus habitantes encarnados y desencarnados.

Esferas del Umbral Inferior

También son varias.

Comienzan en la superficie del suelo y se extienden verticalmente hacia arriba, caracterizándose por la naturaleza de los seres que las habitan.

Objetivamente, se puede decir que forman líneas concéntricas y superpuestas, aunque la realidad desde el punto de vista espiritual sea diferente (interpenetración).

Son habitadas sucesivamente por:

Elementales – seres rudimentarios, en tránsito para el reino animal y otros, más evolucionados, para el reino humano; elementales humanos también llamados **Espíritus de la Naturaleza**, que se afinan con los elementos naturales que son: tierra, aire, agua y fuego, con los nombres genéricos y clásicos de gnomos, sílfides, ondinas y salamandras; Espíritus de formación embrionaria; Espíritus primitivos; Espíritus retrasados; todos agrupados por afinidades vibratorias en comunidades más o menos numerosas; Espíritus malignos, que actúan con libertad y libre albedrío, muchas veces volviéndose agentes del karma y que esclavizan millares de otros que se tornan ejecutores irresponsables de la voluntad de jefes de organizaciones volcadas hacia el Mal.

Esferas del Umbral Medio

Prolongación de la región anterior, desdoblándose en círculos concéntricos habitados sucesivamente por: 1)

Espíritus sufridores del más variado aspecto; Espíritus suicidas; Espíritus desencarnados en pruebas de rescates, recogidos en colonias, asilos y otras innumerables instituciones de asistencia y recuperación; 2) Espíritus parcialmente esclarecidos, en servidumbres evangélicas, prestando servicios de los más variados, inclusive en departamentos administrativos como, por ejemplo, los reguladores de las reencarnaciones y de los rescates, etc.

Este esquema de “esferas” es simplemente una objetivación para efecto didáctico, puesto que, en realidad, no existe en el Plano Espiritual una geografía de lugares, como en el nuestro, y las cosas se interpenetran según las diferencias vibratorias. Un Espíritu que viene de un plano superior hacia uno inferior, en realidad viene de un **interior** hacia un **exterior**, de un estado más profundo, hacia un estado más superficial, de uno menos denso hacia uno más denso.

En los desdoblamientos, los médiums deben ser llevados a esas diferentes regiones, esfera por esfera, para aprendizaje y colaboración del servicio, anotando lo que vayan observando como sea: naturaleza de los habitantes, grados de jerarquía, costumbres, hábitos sociales, etc., formando así un precioso caudal de cultura y experiencia doctrinaria.

En esta fase los médiums deben dedicarse, más que todo, al intercambio con instructores, mentores, guías, servidores espirituales de mayor jerarquía, para cooperar directamente en la difusión doctrinaria, en carácter más amplio y rico de elementos espirituales y morales buscando, en un punto más alto, el esclarecimiento y la redención de la humanidad según, claro está, la naturaleza y los límites de los compromisos de la tarea.



Resumiendo diremos:

El método aquí expuesto, después de exhaustivos estudios, observaciones y experimentaciones, ofrece además y sobre todo **seguridad** para dirigentes y médiums, cosa que nunca se tuvo. A los primeros, porque quedan sabiendo lo que pueden, lo que no pueden asegurar y lo que deben exigir; a los segundos, a millares de ellos, a la gran mayoría de ellos que, porque poseen mediumnidad consciente o semiconsciente, dudan de sí mismos y, por temor o escrúpulo, se niegan a la cooperación llegando, muchas veces a abandonar la Doctrina, con gran perjuicio para su expansión y prestigio, a estos diremos que, comprendido previamente el método y afianzándose a él con paciencia, desde los primeros pasos, se sentirán apoyados, concededores de lo que pueden esperar de sí mismos, hasta qué punto pueden ir y cómo hacerlo con la referida seguridad en cuanto a los resultados de su penoso trabajo.

Por lo tanto, siendo el método previamente estudiado y comprendido por todos y habiendo:

a) realmente **mediumnidad-tarea** para desarrollar o perfeccionar, y

b) entendimiento previo con el Plano Espiritual de cuya cooperación él depende en gran parte, **se puede afirmar que los resultados finales serán, en corto plazo, plenamente satisfactorios.**



Por otra parte, además de las ventajas que el método ofrece en sí mismo queremos evitar la dominación de los médiums por los Espíritus inferiores o malévolos, llevándolos a una jerarquía mediúmnica elevada y, en un sentido más

alto, neutralizando en parte el dominio de la Tierra por las fuerzas de las Tinieblas, porque la mediumnidad tanto sirve al Bien como sirve al Mal y el médium, cuando está bien preparado y evangelizado, casi nunca se desvía del camino recto y justo.

El éxito del método, como ya fue dicho, en gran parte, depende del concurso del Plano Espiritual y no queremos cerrar esta parte sin transcribir la opinión del bondadoso instructor Cairbar Schutel, dada en la época de su presentación, en 1962.

V

El Método de Las Cinco Fases

PARECER DE CAIRBAR SCHUTEL (1962)

“1º) El método desarrolla la sensibilidad mediúmnica y prepara para el funcionamiento de la mediumnidad permanente; ayuda y auxilia a la eclosión de las manifestaciones telepáticas que son propias de la mayoría de los médiums actuales.

2º) Es evidentemente útil, pero exige preparación previa de expositores e instructores.

3º) Como hay gran responsabilidad en su utilización, conviene continuar, por un período lectivo más, en fase de experimentación durante el cual los expositores e instructores serán mejor preparados y cualquier falla por ventura verificada, podrá ser eliminada¹⁷.

4º) Transmitir a los expositores directamente la esencia del método y sus detalles, indicando lo que este puede ofrecer de mejor, frente a los sistemas hasta aquí utilizados.

5º) En el momento la mayor preocupación debe ser la urgencia de la utilización del método y su más amplia aplicación, con expositores debidamente preparados.

6º) Este es el único método hasta el momento existente para el desarrollo mediúmnico **en grupos**, jamás usado y por ello debe merecer el estudio y la aplicación inteligentes

¹⁷ El ítem 3 fue rigurosamente cumplido, con experimentación prolongada, tanto en la Escuela de Médiums como en muchas otras agrupaciones experimentales, habiendo ofrecido siempre los mejores resultados, cuando respetadas también, las demás recomendaciones del competente mentor espiritual.

por parte de expositores e instructores, inclusive del Plano Espiritual colaborador.

7°) Como regla, no cambiar los instructores, porque el que enseña debe acompañar el proceso hasta el final de la aplicación, pero antes debe interiorizarlo bien, sentir bien el proceso, para que pueda transmitirlo y aplicarlo con eficiencia y seguridad.

8°) Siempre que sea posible, emplear expositores para la parte teórica e instructores dotados de la debida sensibilidad mediúmnica para la parte práctica, **huyendo lo más posible de la mecanización del método.**”



Y al cerrar este modesto trabajo, una vez más deseamos encarecer la necesidad urgente de que se abandonen los procesos empíricos o místicos de desarrollo mediúmnico, pasándose a realizarlo de manera más racional, segura y eficiente, en el campo de la más rigurosa técnica, en el sector del Espiritismo científico, para que el intercambio con el Plano Espiritual no más quede dependiendo de la existencia precaria u ocasional de uno u otro médium excepcional, que se transforma luego en fenómeno publicitario canalizador de la curiosidad pública; es necesario que ese intercambio pierda su común nebulosidad e inseguridad, que apartan la confianza hasta de dirigentes espirituales y se afirme en altos patrones de eficiencia, verdad, autenticidad y autoridad, como deberán ser todas las manifestaciones y trabajos que buscan la propagación de la Doctrina de los Espíritus.

La comunicación entre mundos de esferas vibratorias diferentes exige condiciones de eficiencia y seguridad que solamente una técnica rigurosa puede ofrecer.

Porque llegaron finalmente los días en que “el espíritu será derramado sobre toda la carne”; en que los cielos se deberán abrir, revelando sus secretos, para que las promesas del Paracleto no sean palabras vanas, sino que encuentren, por fin, su tan postergado cumplimiento.

El Espiritismo progresa siempre y se difunde, no tanto por el esfuerzo deliberado y sacrificado de los médiums, como por el de aquellos que lo desconocen, pero quieren conocerlo; estudian, investigan, derrumban las barreras del misticismo, de la ortodoxia exagerada y del trabajo mediúmnico mal conducido y peormente practicado, y arremeten por un camino más largo. Son los trabajadores de la última hora, para los cuales el salario es el mismo que para los antiguos.

Nota: En los estudios sobre mediumnismo en general, una buena fuente de subsidio se encuentra en la obra *El libro de los Médiums* que el insigne codificador de la Doctrina –Allan Kardec– incluyó entre las magníficas obras que constituyen la “Codificación”.

Edgard Armond

APÉNDICE¹⁸

Curso De Médiums

En general, la mediumnidad es ejercida mecánicamente, sin objetivo definido, por el simple hecho de existir. Pero eso es un error. El médium debe saber por qué es médium, que facultades posee, límites de su aplicación, consecuencias de su acción, objetivos a alcanzar y responsabilidades que asume, tanto como individuo como miembro de la colectividad.

Quien desea la verdadera felicidad ha de trabajar por la felicidad de los otros; quien busca el consuelo, para encontrarlo deberá reconfortar a los más desdichados de la experiencia humana.

Es la ley que impera igualmente en el campo mediúmnico, sin cuya observación el colaborador de la Nueva Revelación no atraviesa los pórticos de las rudimentarias nociones de la vida eterna.

¿QUÉ ES EL CURSO DE MÉDIUMS?

Es un curso de preparación teórico-práctico de médiums para los alumnos de la Escuela de Aprendices del Evangelio.

¿CUÁLES SON SUS FINALIDADES?

¹⁸ Este capítulo fue extraído del libro Vivencia del Espiritismo Religioso y fue adicionado a esta obra para el conocimiento del Programa de la Alianza Espírita Evangélica, referente al Curso de Médiums, que ofrece un desarrollo organizado y basado en la vivencia de Edgard Armond frente a la Escuela de Aprendices del Evangelio. (Nota de la Editorial)

Su objetivo es educar a los médiums para el desarrollo y el uso de la mediumnidad volcada hacia los trabajos evangélicos teniendo como base los principios de la Doctrina Espírita.

¿CÓMO SE ESTRUCTURA?

Reuniones

Las reuniones son semanales, con 90 minutos de duración.

Sugerencia para el itinerario:

El itinerario de una reunión de la parte teórica es muy semejante al de las clases de la Escuela de Aprendices del Evangelio:

- a) Lectura de texto evangélico o pertinente a la Mediumnidad, preparación con elevación gradual y oración.
- b) Avisos, lectura de temas, esclarecimientos en general.
- c) Exposición de la clase: asunto específico según la programación.
- d) Cierre, con vibraciones y oración para agradecimiento.

En la parte práctica, se acostumbra intercambiar el orden de los ítems (b) y (c) y, además de eso, en lugar de la exposición de la clase ocurren los ejercicios mediúmnicos.

Dirección

La dirección es compuesta por un dirigente, un auxiliar y un secretario. El dirigente debe ser miembro de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús.

Participantes

Pueden ser inscriptos en el Curso de Médiums todos los alumnos que estén en el grado de Servidor de la Escuela de Aprendices del Evangelio.

Solamente pueden frecuentar el Curso de Médiums aquellos alumnos que se mantengan en la Escuela de

Aprendices del Evangelio. Apartarse, por parte del alumno de la EAE, implicará su automático desligamiento del Curso de Médiums.

Programación

El programa del Curso de Médiums fue aprobado en la primera Asamblea de Grupos Integrados, el 27/12/73. Destacamos la objetividad del Curso (donde la teoría es presentada en apenas siete meses) y, principalmente, el dinamismo y la realidad de la parte práctica, ocasión en que el Curso de Médiums se transforma en un auténtico trabajo de auto realización.

Este programa, que representa un avance en materia de desarrollo de la mediumnidad, puede ser puesto en práctica por cualquier Centro Espírita bien dirigido y la Alianza estará siempre a disposición para los esclarecimientos que sean necesarios.

RESUMEN

| | |
|----------------------------|------------------|
| Primer Período (teoría) | 29 clases |
| Segundo Período (práctica) | 42 clases |
| Revisión | 1 clase |
| TOTAL | 72 clases |

PROGRAMA DE CLASES

Primer Período (Teoría)

| Clase | Tema | Ref. | Bibliografía |
|--------------|------------------------|-------------|---------------------|
| 1 | Curso de Pases -Teoría | PR. | Cap.1 |
| 2 | Curso de Pases -Teoría | PR. | Caps. 2 a 5 |

| | | | |
|----|---|----------|-----------------------------|
| 3 | Curso de Pases -Teoría | PR. | Caps. 6,7 y 9 |
| 4 | Curso de Pases -Práctica | PR. | Caps.10 a 16 |
| 5 | Curso de Pases -Práctica | PR. | Caps.17 a 22 |
| 6 | Curso de Pases -Práctica | PR. | Caps.23 a 31 |
| 7 | Teorías sobre mediumnidad Resumen histórico Evolución de la Mediumnidad | M | Caps. 1 a 6 |
| 8 | Sensibilidad individual División y clasificación de las Facultades | M PR. | Caps. 7 y 8 Caps. 8 y 23 |
| | Estudio de los fluidos | G | Cap.14 |
| 9 | Facultad de lucidez | M | Cap. 9 y 10 |
| 10 | Incorporación y su división Incorporaciones parciales | M | Cap. 11 |
| 11 | Mediumnidad de Efectos Físicos | M | Cap. 12 |
| 12 | Fenómenos correlacionados | M | Cap. 13 |
| 13 | Mediumnidad de cura | M | Cap. 13 |
| 14 | Educación de los médiums Pre Mediumnismo | M | Caps. 15 a 18 |
| 15 | Verificaciones iniciales Adaptación Psíquica | M | Caps. 20 a 21 |
| 16 | Señales precursoras Pasividad mediúmnica. Oportunidad de desarrollo | M | Caps. 22 a 24 |
| 17 | Las comunicaciones. El trabajo de los guías. Auxiliares invisibles. | M | Caps.30,31y33 |
| 18 | Estudio del psiquismo cerebro material | PSI | Cap. 1 |
| 19 | Estudio del psiquismo Sistema nervioso | PSI | Cap. 2 |
| 20 | Estudio del psiquismo | | |

| | | | |
|----|--|-----|---------------|
| | reencarnación | PSI | Cap. 3 |
| 21 | Estudio del psiquismo | | |
| | El Cerebro Espiritual | PSI | Cap. 4 |
| 22 | Estados de conciencia | M | Caps. 26 y 27 |
| 23 | Ejercicios de desarrollo | M | Cap. 25 |
| 24 | Misión social de los médiums | M | Caps. 39 y 40 |
| 25 | Mediumnidad en los animales | M | Cap. 13 |
| 26 | Cromoterapia nociones generales | CR | Cap.1 |
| 27 | Cromoterapia - Colores básicos y elementales | | |
| | Propiedad de los colores | CR | Caps. 2 y 3 |
| 28 | Cromoterapia - Los colores en las Auras Humanas | | |
| | Efecto de los colores en las curas | CR | Caps. 4 y 5 |
| 29 | Cromoterapia - Aplicaciones | | |
| | Prácticas | CR | Caps. 6 |
| 30 | Revisión | | |

Segundo Período (Práctica)

| Clase | Tema | Ref. | Bibliografía |
|--------------|---|-------------|---------------------|
| 31 | Preliminares. Definiciones | DM | Caps. 1 y 2 |
| 32 | Preparación del ambiente. Intercambio inicial. Apertura de los trabajos | DM | Caps. 1 y 2 |
| 33 | Consideraciones sobre el método de las cinco fases | DM | Págs. 27 a 44 |
| 34 | Primer fase: percepción de Flúidos | DM | Págs. 28 a 31 |
| 35 | Primer fase: percepción de fluidos | DM | Págs. 28 a 31 |
| 36 | Segunda fase: aproximación | DM | Págs. 31 a 33 |
| 37 | Segunda fase: aproximación | DM | Págs. 31 a 33 |
| 38 | Tercera fase: contacto | DM | Págs. 33 a 34 |

| | | | |
|----|---|----|---------------|
| 39 | Tercera fase: contacto | DM | Págs. 33 a 34 |
| 40 | Cuarta fase: Envolvimiento | DM | Págs. 34 a 36 |
| 41 | Cuarta fase: Envolvimiento | DM | Págs. 34 a 36 |
| 42 | Cuarta fase: Envolvimiento | DM | Págs. 34 a 36 |
| 43 | Quinta fase: Manifestación | DM | Págs. 37 a 38 |
| 44 | Quinta fase: Manifestación | DM | Págs. 37 a 38 |
| 45 | Quinta fase: Manifestación | DM | Págs. 37 a 38 |
| 46 | Quinta fase: Manifestación | DM | Págs. 37 a 38 |
| 47 | Clasificación de facultades individuales para desarrollos específicos | DM | Págs. 45 a 52 |
| 48 | Averiguación de Resultados | DM | Págs. 52 a 56 |

Desenvolvimiento Progresivo (Adiestramiento)

| | | | |
|----|--|----|--------------|
| 49 | Ejercicio en soportes y corrientes de cura | DM | Págs 63 a 66 |
| 50 | Ejercicio en soportes y corrientes de cura | DM | Págs 63 a 66 |
| 51 | Ejercicio en soportes y corrientes de cura | DM | Págs 63 a 66 |
| 52 | Ejercicio en soportes y corrientes de cura | DM | Págs 63 a 66 |
| 53 | Adoctrinación de sufridores y obsesores | M | Cap. 29 y 30 |
| 54 | Adoctrinación de sufridores y obsesores | M | Cap. 29 y 30 |
| 55 | Adoctrinación de sufridores y obsesores | M | Cap. 29 y 30 |
| 56 | Adoctrinación de sufridores | | |

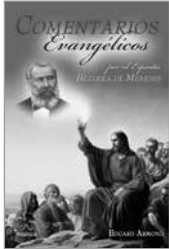
| | | | |
|----|--|---|-------------------------|
| | y obsesores | M | Cap. 29 y 30 |
| 57 | Adoctrinación de sufridores y obsesores | M | Cap. 29 y 30 |
| 58 | Adoctrinación de sufridores y obsesores | M | Cap. 30, 31, 33 y 34 |

Desarrollo Completivo (Perfeccionamiento)

| | | | |
|----|---|---------|--------------------------|
| 59 | Perfeccionamiento de facultades | M | Caps.34,35y36 |
| 60 | Vampirismo y trabajos inferiores | DM | Págs. 69 a 63 |
| 61 | Vampirismo y trabajos inferiores | DM | Págs. 69 a 63 |
| 62 | Vampirismo y trabajos inferiores | DM | Págs. 69 a 63 |
| 63 | Vampirismo y trabajos inferiores | DM | Págs. 69 a 63 |
| 64 | Desdoblamiento consciente e inconsciente | M DM | Cáp. 13 Págs. 67 a 69 |
| 65 | Desdoblamiento consciente e inconsciente | M DM | Cáp. 13 Págs. 67 a 69 |
| 66 | Desdoblamiento consciente e inconsciente | M DM | Cáp. 13 Págs. 67 a 69 |
| 67 | Desdoblamiento consciente e inconsciente | M DM | Cáp. 13 Págs. 67 a 69 |
| 68 | Intercambio con los Espíritus Superiores | M | Cap. 35 |
| 69 | Intercambio con los Espíritus Superiores | M | Cap. 35 |
| 70 | Intercambio con los Espíritus Superiores | M | Cap. 35 |
| 71 | Intercambio con los Espíritus Superiores | M | Cap. 35 |
| 72 | Intercambio con los | | |

Convenciones:

| Sigla | Nombre de la obra | Editor | Edi |
|-------|-----------------------------|-----------|---------|
| M | Mediumnidad | E. Armond | Alianza |
| DM | Desenvolvimiento Mediúmnico | E. Armond | Alianza |



es y Géne
note
quisn

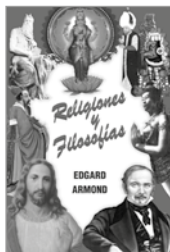


nd
rdec
nd
nd





LEA LAS OBRAS DE LA EDITORA ALIANZA



CURSO DE ESPIRITISMO



Escriba para Aliança Espírita Evangélica
Calle Humaitá, 569 – Bela Vista – São Paulo – SP – Brazil
01321-010 – Telefono: (55 11) 3105-5894 – Fax: (55 11) 3107-9704
alianca@alianca.org.br